

BIENVENIDOS A SOLOMA.

Un acercamiento a la migración hacia los Estados Unidos de América

CONGCOOP: Guatemala, 2001

Coordinación y diseño del Diagnóstico	Maribel Carrera
Supervisión de la Encuesta:	Rubén Herrera
Grupo de feligreses de la parroquia de San Pedro Soloma	
Elaboración del informe:	Manuela Camus
Coordinación General	Lucrecia Oliva

Colaboración especial:

Comisión de Migración y Desarrollo de CONGCOOP:

Nuria Mejía	FUNDESCO
Gladys Pinto	FUNDESCO
Rubén Herrera	CIDECA
Carmelo Rodríguez	CONCAD
Jeaninna Ponce	FUNDATEP
Simón Andrés	FUNDACEDCO
Héctor Vásquez	FETICC
Celso De León	FETICC
Marcelino Sincal	IDEAS

Este trabajo fue posible gracias al apoyo de CRS para el proyecto
“Migración Internacional y Desarrollo Local”

Fotografías	CONGCOOP
Diseño y Formación digital	Mauro Calanchina
Cuidado Editorial	Ximena Morales

Publicación sin fines de lucro.

El contenido puede ser reproducido total o parcialmente, citando la fuente.

ÍNDICE

EL PROYECTO

I SOLOMA, PUEBLO DE MIGRANTES TRANSNACIONALES

II LOS HOGARES DE MIGRANTES Y NO MIGRANTES DE SOLOMA

III EL EMIGRANTE SOLOMERO

REFLEXIONES FINALES

RECOMENDACIONES METODOLÓGICAS

ANEXO

BIBLIOGRAFÍA

EL PROYECTO

La Comisión de Migración y Desarrollo, forma parte del proyecto Migración Internacional y Desarrollo Local apoyado por el Catholic Relief Services. Se conformó durante el año 2000 con la participación de instituciones afiliadas a la CONGCOOP, y su objetivo principal es incorporar el tema de la migración a la agenda de trabajo de las organizaciones participantes. Responde a la creciente inquietud que se tiene por el fenómeno migratorio, su impacto social, económico y político y por la carencia de soluciones y políticas institucionales al respecto.¹

Durante la última semana de julio del 2000, esta Comisión realizó una gira de reconocimiento por algunas áreas de Huehuetenango, uno de los departamentos de mayor expulsión de migrantes. En San Pedro Soloma se reunió con un grupo de 40 mujeres provenientes de la cabecera departamental y aldeas, todas ellas tienen a sus esposos e hijos viviendo y trabajando en Estados Unidos. Compartieron la preocupación que sienten por sus familiares, tanto cuando están iniciando su camino hacia el norte, como durante su estancia allá, así como sobre aquellos solomeros que ya no quieren regresar al pueblo. Expresaron su disgusto ante la necesidad de migrar y plantearon algunas soluciones, como el aumento de oportunidades de trabajo en Soloma y pidieron apoyo de las ONG's para trabajar en su comunidad y para repensar estos temas. Ante estas solicitudes, la Comisión decidió realizar un primer acercamiento a la realidad en San Pedro en sus diferentes dimensiones.

Esta investigación pretende servir a las mujeres y hombres de Soloma, a la Pastoral de la Iglesia, a la Comisión de CONGCOOP y a quienes se interesen en identificar aspectos en los que se podría trabajar coordinadamente en el futuro. Para todos es urgente precisar el tipo de cambios que el proceso migratorio está produciendo en la estructura familiar y socioeconómica de la comunidad y la visión, problemas y necesidades de la población. Es necesario aterrizar y concretar la información sobre la migración solomera en términos más objetivos y saber cómo se está modificando la vida de las familias y de la comunidad.²

Ésta es una investigación piloto sobre el impacto de las remesas que los migrantes solomeros en los Estados Unidos envían a Soloma. El trabajo se realizó en equipo con los miembros de la Comisión, la Parroquia y el grupo de mujeres y hombres de la comunidad. La obtención de datos e información, el contenido de la boleta, los objetivos y el proceso mismo de investigación se basa en una encuesta, que se construyó de manera conjunta. Con el apoyo de la Parroquia de San Pedro Soloma se convocó a algunos miembros de la comunidad, y se les capacitó para pasar la encuesta, también les apoyaron dos maestras de

¹ Hay una creciente sensibilidad ante su impacto en el desarrollo económico en el país y en sus regiones más excluidas y empobrecidas, y en cómo se refleja en los indicadores de calidad de vida o en el volumen de población involucrada; también suscita interés por su cuestionamiento respecto a las concepciones de la nación- estado, territorialidad o ciudadanía tal y como las hemos concebido; o por la introducción de otras manifestaciones culturales no predecibles y las alteraciones de las "tradicionales"; por su participación indiscutible sobre lo que pueden ser otros proyectos de construcción de una sociedad diferente desde otras bases materiales o, finalmente, por las polarizaciones y tensiones intracomunitarias en términos de acumulación, género, generación y otros.

² Así, socialmente se percibe una creciente aspiración de los jóvenes por irse al norte como una panacea vital a su alcance: son esos niños y jóvenes que ya no quieren estudiar. Pero este hecho está olvidando los costos del migrar. También, cuando se califica a los migrantes de "prósperos", no se están calibrando las altas probabilidades de fracaso en la empresa y las penalidades e injusticias que encierra. Frente a ello, se puede decir que las mujeres solomeras que quisieron involucrarse en la investigación pusieron un dedo en la llaga.

Santa Eulalia y un representante de la Comisión como supervisor.³ Aparte, se elaboró un instrumento pragmático, asequible y sencillo que contenía diferentes bloques temáticos (ver anexo.)

El tamaño de la muestra se calculó de acuerdo a los datos oficiales de población y se llenaron 265 boletas. CONGCOOP diseñó la base de datos, la muestra y el manual de códigos y se utilizó el paquete estadístico SPSS para la base de datos y su procesamiento. Un primer informe se presentó el 23 de febrero en un taller comunitario en San Pedro Soloma. Los resultados se compartieron con unas 80 mujeres y hombres, se recibieron sus aportes mediante trabajo de grupos y se hizo evidente el interés por fortalecer las vías de acción y reflexión sobre las implicaciones que tiene la migración y sus posibilidades de aprovechamiento de manera positiva.⁴ De todo esto damos cuenta en el presente texto.

El documento pretende aportar una guía para profundizar sobre el fenómeno migratorio en Guatemala. Trata de explicitar los avances de la investigación y refleja los aciertos y desaciertos que se han tenido. El reto de este informe es mostrar cómo el aprendizaje y el conocimiento se da a pesar de los tropiezos. Nos hemos esforzado por elaborar unas primeras ideas que permitan avanzar otras investigaciones, otras metodologías y poder alcanzar unos parámetros para la comparación de las distintas expresiones que la migración internacional está provocando en Guatemala, incorporando a los sujetos y a la comunidad en la investigación y en las propuestas de acción.

Como CONGCOOP queremos de nuevo reconocer el apoyo de la Parroquia de San Pedro Soloma y de sus Padres Raúl Delgado y Pablo Hernández, que no sólo ofrecieron un sostén logístico, sino uno más significativo: el interés por captar las transformaciones en que se ve envuelta su feligresía. Y, a la comunidad, a tantas mujeres y hombres motivados en reflexionar sobre los efectos de la migración en sus familias. Todos hacen posible que se produzcan trabajos conjuntos y coordinados entre diferentes instituciones de desarrollo, Parroquia, comunidad y migrantes, algo que sin duda hay que fortalecer para seguir avanzando.

Los retos y las aspiraciones que enfrenta un mejor conocimiento del proceso migratorio transnacional en Guatemala son inmensos, esta iniciativa sólo pretende sumarse a otras que poco a poco se van desarrollando en el país⁵ y servir al menos para visualizar, esta nueva faceta del sufrimiento de la población guatemalteca en su esfuerzo por alcanzar una vida más digna.

³ Los encuestadores fueron: Esteban Martín, Pedro García Diego, Francisca Joaquín Gaspar, Angelina Jesús, María Patricia Ramírez, Mateo Juan González, Juan Maco González, Gaspar Gregorio Francisco, Agustín Jesús Nicolás, Pascual Antonio y Rufino José Juan. Marta Lorenzo y Sonia Alonzo componían el grupo de apoyo, el supervisor fue Rubén Herrera.

⁴ La convocatoria del taller corrió de parte de la Parroquia, especialmente de los ayudantes del padre Pablo, Mateo y Juan. El grupo de facilitadores de la Comisión de Migración estaba formado por: Lucrecia Oliva, Rubén Herrera, Julio Celso de León, Carmelo Rodríguez, Marta Lorenzo, Virgilio Vicente y Manuela Camus.

⁵ La creación de la Mesa Nacional para las Migraciones –MENAMIG- es otro ejemplo de esta voluntad de los diferentes sectores sociales e institucionales de Guatemala por coordinar esfuerzos frente a la realidad que supone el que una décima parte de la población resida en los Estados Unidos.

I SOLOMA, PUEBLO DE MIGRANTES TRANSNACIONALES

Las cumbres de la Sierra de Los Cuchumatanes han sido durante décadas el símbolo regional del corazón de la montaña de Guatemala. Se trata de un territorio periférico a lo largo de la historia colonial y contemporánea, tierra fría, inhóspita, desconocida y remota, que es habitada por población indígena-maya. Su aislamiento se refleja en la variedad de lenguas existentes en tan pequeño espacio: q'anjob'al, chuj, mam, popti', akateko y otras.⁶ Históricamente la dificultad de sobrevivir en tierras de altura y con pendientes pronunciadas ha favorecido la migración. Los campesinos han buscado la complementariedad de sus recursos con la migración temporal, para aprovechar los recursos de las tierras bajas –maíz, cacao, chile, fruta, azúcar, caza... - y, ya a mediados del siglo XX, migran como jornaleros a las fincas de la costa Pacífica y al Soconusco en Chiapas, México.

MAPA DE LA REGIÓN DE LOS CUCHUMATANES (tomado de Lovell, 1990)

En la década de los 60 y 70, algunos de los municipios del Noreste por la presión demográfica, reducción de la productividad, necesidad económica, y por la costumbre histórica de migrar, se van a involucrar con fuerza en el proceso de arrendar y colonizar en el área de Nentón, Barillas e Ixcán.

Desde hace 20 años atrás, la vida se ha visto radicalmente modificada para todos, la incipiente presencia del Estado en Los Cuchumatanes cambia con el impacto de la violencia e incursión del ejército en la región, provocando la inclusión radical y brutal de sus pobladores en una dinámica de cambio y modernización que ya se estaba dando en el resto del país y de las comunidades mayas.⁷ Se produce una movilización sin precedentes, la migración puede convertirse en permanente y la comunidad empieza a quedar muy lejos. El desplazamiento en diversas direcciones cambia las formas de vida de los indígenas de Los Cuchumatanes. Los migrantes de los municipios del noreste de Huehuetenango, pueden considerarse los pioneros –y ahora unos profesionales– de una migración que ha desarrollado complejas estrategias de salida de Guatemala y también de inserción en el país receptor, no sólo en el México del refugio –territorio que no les era desconocido–, sino en “El Norte” o “Los Estados”, a varios miles de kilómetros de distancia, más allá de dos pasos fronterizos, y fuera del conocimiento histórico y ancestral, extenso y preciso de los linajes familiares, de sus palabras, de sus bosques, de sus nieblas, de su fuego y de sus comunidades.⁸

⁶ “La sierra de Los Cuchumatanes de Guatemala es la región no volcánica más grande y espectacular de toda Centroamérica. Situada al norte del río Cuilco y al norte y al oeste del río Negro o Chixoy, la región forma una unidad física bien definida que limita al norte con las tierras bajas de la cuenca del río Usumacinta y al oeste con la región montañosa de Comitán, en el estado mexicano de Chiapas. La sierra de Los Cuchumatanes, con elevaciones que van desde 500 hasta más de 3600 metros sobre el nivel del mar, está situada en los departamentos guatemaltecos de Huehuetenango y El Quiché, y comprende alrededor del 15% (aproximadamente 16.350 kilómetros cuadrados) del territorio nacional de la república centroamericana... El nombre “cuchumatán” significa “aquello que fue reunido por una fuerza mayor” (Lovell, 1990:7-8.)

⁷ Hay que señalar la importancia en esta zona de la presencia de los Maryknoll, orden católica norteamericana que, desde los 60 estaba evangelizando y organizando a los campesinos indígenas.

⁸ Ya, a fines de los 70, antes del momento de la violencia generalizada y la destrucción de cooperativas y propiedades indígenas, gentes de San Miguel Acatán habían recorrido el largo camino hasta los campos agrícolas del sur de California y después a las textileras de Los Ángeles (Davis, 1997 y Arriola, 1997.) Para

San Pedro Soloma, el “Valle del Ensueño”, es un buen ejemplo de todo este proceso de migración transnacional, de “diáspora maya” y de vía de escape en el ámbito regional del noreste de Los Cuchumatanes.⁹ Un poco más de dos décadas han sido suficientes para que sus hijos, desde sus experiencias en los Estados Unidos, hayan ejercido un poder de transformación sustancial de su modo de vida. Todos conocemos los símbolos tópicos y externos de esta incorporación a la globalización, en su forma de movilidad de mano de obra y de arribo de novedades socioculturales y económicas. Uno muy gráfico en Soloma es la pequeña figura de San Pedro que se encuentra encima del kiosco del Parque Central quien, además de su llave y su túnica, ha sido investido con una pequeña cachucha roja puesta hacia atrás al estilo cholo. En lo que resultaría una primera visión de la cotidianidad de la cabecera, se observa cómo el antaño generalizado *capixay* masculino resulta casi una reliquia, las cachuchas vienen sustituyendo los sombreros tradicionales, y proliferan las construcciones de *block* y de pisos que introducen unas estéticas novedosas, atrevidas y sin símil aparente con las casas de adobe y/o de madera.¹⁰ Los *pick up*, camiones tipo Canter y camionetillas rompen el silencio de las calles y atascan el centro urbano. Todos ellos se encabezan con una inscripción votiva de tipo religioso como “Regalo de Dios”, “Tepeyak”, “Dios está conmigo”, “God bless you”, o más claramente relacionada con la migración: “Recuerdo de California”, “Mi destino es viajar”, “I love Soloma” o “El norteño”. El Estado y otras instituciones externas privadas han hecho acto de presencia en la cabecera municipal con diversos servicios de intermediación: de educación, salud, financieros... Las antenas parabólicas triunfan sobre las ramas de los árboles y hay un creciente bullicio en la vida cotidiana, más cafeterías, más ambiente en las cantinas, y el mercado y los comercios en general han ampliado su oferta.

FOTO 1: Kiosco del Parque Central con mujer solomera y San Pedro con su cachucha.

Arriola, esto se produce ya en el 74, y la violencia vendrá a acelerar un proceso que ya estaba en marcha. En los 80s, los q'anjob'ales en Los Ángeles se caracterizan por su concentración laboral y residencial en el centro de la ciudad, se calcula que los chuj y q'anjob'ales (especialmente de Acatán y de Soloma) eran unos 2000 o 3000 en el 86 (*Ibid.*, 22). En los 90s llegan de otros municipios de la región y hay una dispersión residencial a otros estados y ciudades, y laboral –jardinería, construcción, plantas procesadoras de carne y vegetales... -.

⁹ Para contrastar su caso respecto a las dinámicas migratorias de los otros municipios del noreste de Huehuetenango, ver Arriola, 1997, páginas 21 a 35.

¹⁰ Al tratarse de un nuevo modelo de construcción en un contexto que sigue siendo de pobreza y de autosubsistencia, la calidad de la construcción y el diseño no es realizada por profesionales y son viviendas hechas y aún precarias. En contraste con esta estética, en las aldeas se observan numerosas viviendas nuevas de block y lámina pero a la usanza tradicional de una pieza cuadrada, con su porche delantero y su techado de cuatro vertientes.

Soloma ya ha sido objeto de algunos estudios al respecto, el importante trabajo de Luis Arriola (1997), que tomaremos como referente en muchos puntos de este informe, enfoca el impacto sociocultural que tienen los emigrantes en el pueblo (y en Coatán, como contrapunto a Soloma). Se refiere especialmente a la influencia que ejerce sobre los adolescentes y jóvenes el modelo del “norteño transeúnte”: esos migrantes jóvenes –solteros muchos de ellos– que se mantienen yendo y viniendo entre Soloma y los Estados, y que han introducido toda una moda en el vestir y en los gustos y consumos pero, sobre todo, en el hablar –lo que se considera menos transitorio que otros signos–. Ellos estarían imponiendo una versión del español mexicanizado o “latino” –y no guatemalteco– como hegemónico y de estatus en los espacios públicos de Soloma. Aunque debemos señalar que los cambios socioculturales no son lineales, se dan otras manifestaciones respecto al uso de las lenguas, algunos migrantes introducen palabras en inglés, y las mujeres se niegan a utilizarlas, mientras el q’anjob’al parece en desuso entre los jóvenes, está alcanzando por otras vías prestigio por su mismo reconocimiento oficial que exige de traductores. El nuevo párroco ofrece partes de la misa en su lengua natal awakateka, lo que es recibido con alborozo por los feligreses.

Cuando se realizó el taller de capacitación para los encuestadores, los participantes indicaban como positivo este ambiente de “prosperidad” y superación en algunas familias y la multiplicación de construcciones, comercios, hoteles, vehículos o la inversión en terrenos. Y señalaron la importancia del crecimiento de las fuentes de trabajo y la diversidad de las ocupaciones en la cabecera departamental. El impacto negativo lo refieren a los cambios “culturales” que están muy relacionados con los generacionales, al problema del alcoholismo, drogas o maras, y a la desintegración familiar, infidelidad y abandono de mujeres e hijos.¹¹

FOTO 2: Construcciones en el centro del pueblo

¹¹ Esto es algo captado también por Arriola (1997), que tiende a visualizar en forma negativa los impactos de la migración, entendiéndola como un factor que viene a encarecer el costo de la vida en Soloma; que supone “polarización familiar” o desintegración; y que supone la influencia –está por ver qué tan transitoria- de otros modelos culturales.

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

La cabecera municipal de San Pedro de Soloma se localiza a unos 70 Km. de la cabecera departamental de Huehuetenango, en la carretera que se dirige a Santa Cruz Barillas. El camino es de terracería y, -por tratarse de alta montaña- Soloma se encuentra a 2274 metros de altura, es difícil transitar, especialmente en la época de lluvias. Este pueblo se ha caracterizado por su localización estratégica y su vocación comercial.

MAPA DE LOS MUNICIPIOS (Tomado de Davis, 1997)

San Pedro Soloma es un lugar de asentamiento precolombino.¹² En 1559, el oidor de la Real Audiencia de Guatemala ordenó la concentración en este lugar de otros dos poblados cercanos: San Andrés y San Sebastián. Y este papel de enclave centralizador de la microregión se refleja en que de su parroquia dependían pueblos como San Juan Ixcoy, Santa Eulalia, San Mateo Ixtatán, San Sebastián Coatán y San Miguel Acatán. Sus

¹² En el municipio se encuentran las ruinas de Ixtenam, Gemá, Yincú, Bacaú, Ixtiapoc, Ixtichacán y Yulá, al parecer sin estudiar y sin explorar.

habitantes, hablantes de q'anjob'al, se han dedicado por siglos al cultivo del trigo y la milpa de altura y frío y a la explotación de ganado menor -ovejas en especial-.¹³ Según el diccionario Geográfico de Francis Gall, la etimología de su nombre responde a "cabeza de agua", lo que señala la presencia de fuentes de agua en el municipio.

Desde 1960 es el punto de enlace de carreteras entre Huehuetenango y la costa del Pacífico. Forma, junto a los municipios del noreste de este departamento: Barillas, San Mateo Ixtatán, San Miguel Acatán, Nentón, Santa Eulalia, San Juan Ixcoy, San Sebastián Coatán y San Rafael La Independencia, un sistema único de mercado interno. Se genera entre ellos una especie de simbiosis, como si "se asentaran sobre un inmenso macizo montañoso y, por razones económicas y ecológicas, miraran hacia abajo, a la región baja de tierra caliente" (Davis, 1997: 15.)

FOTO 3: VISTA DEL PUEBLO DE SOLOMA Y DE SU CRECIMIENTO

Según los datos del Censo de Población de 1994, el municipio de Soloma es habitado por población maya-q'anjob'al, con apenas una décima parte de no indígenas que se instalan principalmente en la cabecera municipal. Suponen un cuerpo de unas 26.000 personas ubicadas a lo largo y ancho de su territorio (140 Km²), en sus 59 caseríos y aldeas.¹⁴ Se dedican al cultivo del maíz y el trigo y de verduras y frutas como el repollo, la papa, la

¹³ La temperatura media anual es 12° C de mínima y 18° C de máxima.

¹⁴ Según el Censo de 1994, la población del municipio de San Pedro Soloma es rural (84%); analfabeta (58% para los de 15 años y más); y qánjob'al (90%.) Como dato curioso, cuestionable y cuestionador de los criterios del censo ante la población rural, la indígena y la mujer, el censo nos dice que la población activa de 7 y más años son sólo el 30%, y de ellos apenas un anecdótico 6% son mujeres.

zanahoria, la manzana, el durazno y otros cítricos. Por ser alta montaña, encontramos fuertes desniveles y la presencia de valles, joyas, cerros, barrancas, y también tierras más bajas, donde los cultivos se diversifican y hacen posible la presencia del café o del cardamomo.¹⁵

Pero la dureza de las condiciones de vida en esta montaña, convirtió a la emigración hacia la costa sur y a Chiapas, en una posibilidad de escape, hasta que los Estados Unidos comenzaron a atraer a los solomeros hacia su territorio. Según datos del INAB, para fines de los 90 se encontraban unos 7000 de ellos en los Estados Unidos (s/f: 11.)

La orientación laboral agrícola de sus habitantes hace que, según INACOP, en San Pedro Soloma funcionen cuatro cooperativas: la de ahorro y crédito “San Pedro”, y las agrícolas de “Flor de Manzana”, “Buena Vista Moca” y “Alfredo Hernández”. Además hay un extenso número de comités pro-mejoramiento, de desarrollo integral o auxiliaturas, que representan a la totalidad de las comunidades y que han solicitado a diferentes instancias una buena cantidad de proyectos de infraestructura social: agua potable, escuelas, electricidad, carretera... y de apoyo a la producción: mini riego, crédito agrícola, fertilizantes, semillas mejoradas.... (INAB s/f.)¹⁶ Su existencia muestra la capacidad organizativa de estos campesinos q’anjob’ales a pesar de su escaso nivel de escolaridad. Sin embargo, según la evaluación del INAB, “la presencia de instituciones públicas y privadas, así como de organizaciones nacionales o internacionales es limitada en el municipio” (s/f: 32). Las primeras incluyen a CONALFA, Correos y Telégrafos, DIGESA, Ministerio de Salud Pública, BANDESA y ALMG. Las segundas son las cooperativas ya nombradas y la Iglesia Católica, el Colegio Parroquial San Pedro y el Colegio Tzulum-a.¹⁷

Así, mientras la población es rural –campesina– y analfabeta, la cabecera concentra los servicios religiosos, de educación o salud, además de otros como: rastro, mercado formal, cementerio, correos y telégrafos y teléfono.¹⁸ Aquí se encuentran los transportes públicos y de carga, las panaderías, los talleres de mecánica, las ferreterías, las gasolineras, las farmacias o la venta de insumos agrícolas y otros comercios, y es donde se localizan los pocos hospedajes, restaurantes y los bares y cantinas.¹⁹ También se ubican las instituciones de desarrollo y de la administración municipal y estatal y es el lugar de asentamiento de la población no indígena, que supone poco más de la cuarta parte de la misma.²⁰

¹⁵ La explotación del ganado mayor y menor no es significativa ya que se orienta al consumo directo. También se da cierto nivel en la explotación de bosques –coníferas- por parte de al menos 17 comunidades.

¹⁶ El documento del INAB –que debe datar de fines de los 90s- contabiliza 281 proyectos diferentes para el total del municipio. Las instituciones que más se han involucrado en este tipo de obras son la Municipalidad, la Comunidad Europea, la Asociación de Desarrollo Comunitario –ADEC-, los programas de electrificación rural, el FIS y la AID. Todos ellos requieren del aporte de los vecinos en mano de obra o materiales.

¹⁷ En Soloma hay cierta producción literaria en q’anjob’al (con traducción al español.) Debemos destacar a Gaspar Pedro González, que ha escrito cuentos y novelas, y a Ruperto Montejo Esteban, que ha recopilado cuentos mayas tradicionales y elaborado un “Manual de redacción Q’anjob’al”. Desde 1996 hay un centro de formación de maestros bilingües de educación primaria.

¹⁸ En la cabecera se encuentra el Centro de Salud local, 3 clínicas particulares y un sanatorio privado. El resto del municipio cuenta con 4 promotores en salud rural y como unas 72 comadronas (INAB, s/f).

¹⁹ Hay 3 pensiones –otros tantos hoteles en construcción–, 7 comedores y 12 bares y cantinas.

²⁰ Según INE 94, la población de la cabecera de Soloma es de 4541 personas, de ellas un 27% no es q’anjob’al.

LOS DATOS

Cuadro 1

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LA POBLACIÓN

Para fines de este estudio consideramos como parte del centro a tres aldeas cercanas: Chonó, Cajupujá y Yulchén,²¹

	Total	No migrantes	Migrantes
Hogares	264	147	117
Individuos	1656	1496	160

La repartición de la población por sexo parece está dentro de lo esperado, aunque hay una cierta inclinación hacia las mujeres que son un 52%, descompensación producto de la emigración masculina. Esto se hace evidente al ver el indicador que relaciona la cantidad de hombres por cada 100 mujeres y rangos de edad.

Los resultados señalan que entre los jóvenes de 10 a 25 años, hay más hombres que mujeres en una relación de 100 a 87. Sin embargo, el efecto de la migración establece una cierta estabilidad de 95 hombres por 100 mujeres. Entre los 26 a los 45 años, población con potencial productivo y reproductivo del pueblo, las mujeres se quedan sin contraparte masculina y una relación que debiera ser de 91/100, desciende drásticamente a 61/100.

La falta de hombres jóvenes y maduros, nos sirve como indicador de posibles modificaciones en el patrón matrimonial, muchos de los hombres migrantes son solteros –como veremos- y, según Arriola, parte de sus expectativas para migrar es la posibilidad de juntar dinero para construir su casa, casarse y establecerse, pero ello hace que contraigan matrimonio mucho después de los 20 años.

La población es sumamente joven, una tercera parte tiene menos de 10 años y dos terceras menos de 25. Esto da cuenta de la enorme dependencia de las remesas y otras fuentes de recursos para la sobrevivencia y manutención de estos niños y jóvenes. Al parecer, en los próximos años Soloma seguirá generando una población migrante hacia los Estados, población que ve esa vía como la única posibilidad de obtener y llenar sus aspiraciones y deseos de “superación”. Los datos revelan que la décima parte de la población que migra no son q’anjob’ales.

La escolaridad, en términos generales, es muy baja, la mitad de la población no tiene ninguna clase de estudios; según el censo de 1994 habría un 57% de la población analfabeta

²¹ Estos lugares fueron sugeridos por la Parroquia de Soloma y expresan cómo está creciendo la cabecera, uniéndose a las aldeas vecinas. Por otro lado es importante lo que significa que el trabajo se centre en la cabecera municipal. Según los solomeros, en las aldeas los comportamientos sociales varían, y se supone que se trata de una población con más terrenos, más analfabeta, más trabajadora y responsable, con menos vicios y con problemas por falta de servicios. Los de la cabecera gastarían, según Rodríguez y Hagan (2000), en la familia y los niños; mientras en las aldeas hacen inversión en tierras y vehículos.

entre los mayores de 15 años y más.

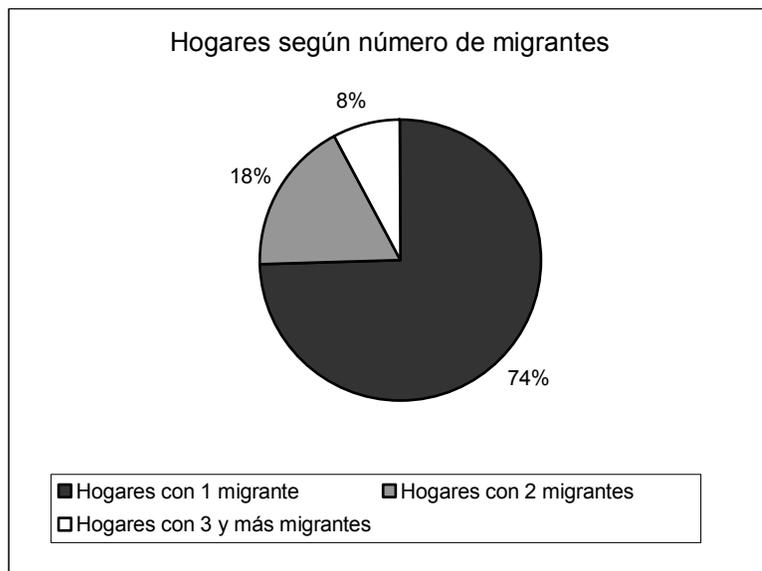
Como suele ocurrir en el área rural de Guatemala, las viviendas están en propiedad y el alquiler es poco usual. Llama la atención que la gran mayoría son construidas de block y de lámina, apenas un 16% son de adobe o madera. En la cabecera municipal la mayoría de viviendas está formalizada. Al interior de las casas parecen darse ciertas diferencias, el material de los pisos se diversifica en distintas calidades, la mayoría tiene suelos de torta de cemento y un (22%) que los tiene de tierra. Las casas presentan una media de 3 habitaciones, y el índice de hacinamiento es muy alto, ya que se tiene una media de 4.4 personas por cuarto.²²

Respecto a la religión, tenemos que más de tres cuartas partes de los hogares se declaran católicos y los evangélicos se acercan a una cuarta parte. Sería interesante conocer en qué momento se produjeron las conversiones ya que pueden haber tenido un repunte con las migraciones a los Estados, como una forma de búsqueda de otros referentes espirituales cuando el relativamente estable mundo comunitario deja de serlo, o –por sus cifras– como resultado de un largo proceso de presencia y evangelización de las denominaciones protestantes desde el siglo pasado.

La predominancia católica es hegemónica en el sentido que no ha supuesto conflictos con otras denominaciones, como parece que se han producido en San Miguel Coatlán (Arriola, 1997.)

Lo más significativo es que el 44% de los hogares entrevistados cuentan con algún miembro en los Estados Unidos, lo que demuestra el fuerte impacto del hecho en la cabecera de San Pedro Soloma.²³

Tres cuartas partes de estos hogares tienen un solo individuo migrante, pero una cuarta tienen dos o más, es decir, han optado por la salida a los Estados como base material para la reproducción del hogar. Tenemos entonces que cuatro de cada diez hogares está vinculado directamente al fenómeno migratorio transnacional y uno de cada diez asegura esta relación.



²² El INE considera agrupamiento inadecuado tres habitantes por cuarto. Huehuetenango es un departamento con un alto índice de este indicador de calidad de vida, más de un 70% de su población se encuentra por encima de este nivel de hacinamiento –lo mismo ocurre en Quiché y Alta y Baja Verapaz–.

²³ Arriola (1997) también confirma este fuerte impacto de la migración en la población escolar que entrevista

ANÁLISIS DE LA POBLACIÓN SOLOMERA POR SEXO

Un primer vistazo sobre la población objeto, considerándola desde su composición por sexo, nos revela que la media de hombres y mujeres por edad y escolarización muestran comportamientos diferentes. Los hombres tienden a ser más jóvenes y han recibido más oportunidades de educación. Los adultos son campesinos y, en menor medida, comerciantes autónomos -o más excepcionalmente se encuentran en servicios, construcción o manufactura-, mientras los más jóvenes son estudiantes.

Cuadro 2

Perfil sociodemográfico de la población de Soloma según sexo

	Hombres	Mujeres	Total
Edad (media)	20.56	23.04	21.86
Años de escolaridad	2.69	2.10	2.38
Ocupación ²⁴ Domésticos	Cuenta propia (47%) Estudiantes (37%)	Quehaceres domésticos (65%) Estudiantes (24%)	Oficios (35%) Estudiantes (30%) Cuenta propia (25%)
Rama de actividad ²⁵ domésticos	Agricultura	Quehaceres domésticos	Quehaceres

²⁴ Se está considerando a la población activa como de 10 y más años y a los migrantes como ausentes.

²⁵ Tenemos una población empleada de 307 hombres y 426 mujeres y, para ellas, estamos considerando que dentro del rubro de quehaceres domésticos se ocultan actividades productivas que no hemos podido detectar en el instrumento.

(52%)	(90.6 %)	(53.6)
Comercio	Comercio	Agricultura
(25%)	(3.99%)	(22.3%)
	Servicios	Comercio
	(3.28%)	(12.8%)

Las mujeres tienen una media de edad un poco más alta que los hombres, reciben un poco menos de estudios y se dedican a las tareas relacionadas con la reproducción del hogar a su interior, o quehaceres domésticos, y algunas jóvenes estudian –en una proporción porcentual mucho menor que los hombres–. El creciente acceso de la mujer indígena a la educación y su cada vez mayor presencia en niveles básicos aquí no se hace realidad, a pesar de que Soloma cuenta con más recursos, éstos no se canalizan en el fomento de la educación para la mujer.

Se ha recogido información insuficiente con respecto a las actividades que desarrolla la población de Soloma, ya que se está dando una combinación de oficios, un hombre puede trabajar la milpa y tener su negocio. Los jóvenes estudian, pero también ayudan a sus padres. Además el instrumento no ha captado la diversidad de actividades productivas que realizan las mujeres del área rural.²⁶

En general, la población muestra patrones de comportamiento sumamente homogéneos, aunque segmentados según el género. La población joven maya-q'anjob'al otorga actividades diferenciadas por el sexo. Los hombres se dedican a las labores del campo y al comercio y, también, los jóvenes al estudio. Mientras, las mujeres se dedican a labores domésticas o a estudiar –en menor medida que los hombres–. Estos roles de género se evidencian también, en que es, en el varón en quien recae la acción de salir en busca de los recursos –y la migración–, mientras la mujer queda a cargo del hogar y cumpliendo con su rol en la dimensión reproductiva.

II LOS HOGARES DE MIGRANTES Y NO MIGRANTES DE SOLOMA

Los hogares de Soloma no muestran en apariencia mayores diferencias formales contengan o no migrantes a su interior. Las diferencias se visibilizan como ciertos matices o tendencias. La migración está muy extendida en Soloma, muchas de las familias que se clasifican como sin migrantes en los Estados, han tenido miembros allá, algunos han regresado, o son miembros –como hijos, nietos u otros– que al haberse casado allá y no haber vuelto, ya no son considerados como miembros activos del grupo familiar. El ciclo migratorio y su

²⁶ De hecho en el taller, diferentes mujeres reportaron cómo algunas realizan pequeñas artesanías o tortillas para vender e incluso algunas, con sus esposos ausentes, llegan a trabajar la tierra si no tienen para contratar mozos. También reclamaban la dureza e intensidad del “trabajo doméstico” por el alto número de dependientes que tienen a su cargo.

extensión nos hace repensar muchas de las comparaciones, esto lo retomaremos en las reflexiones finales.

El patrón familiar se presenta en dos modalidades -la familia nuclear- idealmente conformada por padre, madre e hijos, en un 70% y -la extensa- que comparte el hogar con otros núcleos familiares o con otros miembros añadidos, en un 28%-. Sin embargo, el patrón familiar en Soloma muestra una gran variedad, en buena parte producida por la emigración, aunque los hogares con y sin migrantes mantienen proporciones semejantes entre estos dos patrones básicos.

Las medias de edad y escolaridad no muestran diferencias entre los jefes de unos u otros hogares. Son personas entrando a la madurez y con un grado de escolarización de apenas dos años.

La figura masculina es percibida en Soloma como la autoridad dentro de los hogares, incluso en los hogares donde en la práctica las mujeres son jefas de hogar, esto ocurre en la mitad de los hogares con migrantes.²⁷ Tanto en los hogares con migrantes como sin ellos, los jefes de familia se encuentran casados o unidos, la menor proporción de este estatus entre los hogares con migrantes no se debe tanto a que estén separados -lo que ocurre en apenas un 4%- , sino a que una décima parte es consignado como ignorado. Esto puede remitir a que prefieran no entrar a definir parejas en conflicto pero, en cualquier caso, no es significativo.

En la mitad de hogares con migrantes las mujeres se encuentran sin la presencia de su esposo, principalmente porque está en los Estados Unidos, la ausencia de vida conyugal debe crear significativas tensiones al interior de la pareja y, con los demás miembros del hogar y de la comunidad.²⁸ Por otro lado, aunque los datos no lo reportan, algunos de los jóvenes que migran son parte aún del hogar mayor, tienen responsabilidades domésticas y sus mujeres e hijos quedan a su vez "abandonados". Ellas deben hacerse cargo de coordinar todas las actividades de reproducción de sus miembros y de tomar las decisiones para su funcionamiento cotidiano, una carga y una responsabilidad muy fuerte, especialmente en un mundo tan estereotipado genéricamente. A ello hay que sumarle el sentimiento de soledad, abandono e incertidumbre respecto a su pareja conyugal.

La salida del hombre casado marca la convivencia cotidiana de la comunidad y sus normas sociales. A pesar de la tradición de una migración temporal por varios meses al año, la jefatura de hogar a cargo de la mujer no se había dado tan extensamente, lo que hace redefinir el papel de la mujer, ya que debe encargarse de las funciones reconocidas para el varón, del "padre", proveer recursos, tomar decisiones sobre el patrimonio, autoridad, administración del dinero y bienes -productivos y no productivos-, además del suyo propio. Ahora es ella la garante de la integridad familiar, y esto, que se podría traducir en una mayor autonomía e independencia no ocurre así. Las mujeres demuestran su capacidad de llevar el

²⁷ La mujer aparece como jefa de hogar solo cuando no hay hombre, principalmente por viudez y separación, lo que ocurre en un 15% de los hogares.

²⁸ Entre los hogares migrantes se encuentra mayoritariamente el caso de mujeres que están al frente del hogar (56%.) Pueden ser mujeres separadas, viudas, pero sobre todo se trata de mujeres cuyos esposos están en los Estados. Ellas se mueven entre los 30 y los 45 años de edad y están dedicadas al cuidado del hogar y de los hijos, que tienen edades muy elásticas.

hogar sin el esposo, lo que significa una mayor demanda de tiempo, de desgaste psicológico y probablemente un mayor control social: no pueden poner en riesgo su matrimonio y la honra familiar, no pueden ser vistas “hablando” con otros hombres –a pesar de tener que hacerse cargo de extender las relaciones sociales con familia del esposo y con comunidad–.²⁹ Ello se acentúa y se ve manifiesto en una sociedad que se ha construido sobre un referente en el que la familia y el matrimonio son las bases que aseguran la continuidad patrimonial y la reproducción cultural.

Todo esto está originando el fenómeno social de la denominada “viudez blanca”, mujeres que tienen a sus esposos residiendo durante largos periodos en los Estados Unidos, y que manifiestan un sentimiento de abandono y melancolía, muestras del impacto psicosocial y las prácticas sexuales de la población –algo sobre lo que se especula– pero que aún no ha sido trabajado sistemáticamente (Gellert et al, 1997; CONGCOOP, 1997; Salgado de Snyder y Díaz-Pérez, 1999.)

Para la mujer que se queda, la búsqueda de afirmación personal puede suponer una mayor tendencia a la infidelidad y en Quetzaltenango, según Gellert et al (1997) se han identificado algunos problemas vinculados a ello: incremento de abortos en situaciones de alto riesgo por embarazos no deseados y la estigmatización total de parte de la comunidad si se hace público. Así como el retorno del esposo provoca en la mujer júbilo, ansiedad y temor, un embarazo no deseado presenta la misma aprensión, éstas situaciones las hacen población vulnerable a la infección del SIDA.³⁰

El nuevo papel que asume la mujer, plantea un reto a las formas “tradicionales” de concebir la familia, el hogar, el rol masculino, la autoridad y responsabilidad ante la milpa y el trabajo principal y ésta es una de las preocupaciones principales que los solomeros expresan respecto a la incidencia de la migración.³¹

Las mujeres señalan que sus hijos responden más a la autoridad masculina del padre, le tienen más “respeto”, y ellas, aunque asumen doble rol, no son obedecidas de la misma forma. En los hogares de no migrantes de Soloma, la jefatura de la mujer alcanza a una décima parte de los casos, es una realidad menos generalizada puesto que se relaciona con los hogares dirigidos por viudas o –muy excepcionalmente– por mujeres separadas.

Al parecer la migración no está afectando las prácticas religiosas de los hogares. Las proporciones de más o menos 3 hogares católicos por 1 evangélico o protestante son constantes en ambos tipos de hogares. En cualquier caso es en los hogares sin migrantes donde la presencia evangélica es un poco más alta. El hecho migratorio puede estar acentuando las prácticas religiosas y el aprovechamiento de estos espacios de sociabilidad por los solomeros ante la necesidad de apoyo psico-espiritual. Es muy probable que la cifra

²⁹ A veces son los suegros quienes reciben el dinero de las remesas.

³⁰ De nuevo en el taller de febrero varios participantes comentaron cómo muchos hombres sólo regresaban para dejar embarazadas a sus mujeres. Otras señoras se quejaban de que llegaban para llevarse a otros hijos. Incluso un grupo asumía la infidelidad y/o promiscuidad –sistemática- de los hombres –casados y solteros- en su vida de migrantes. Como anécdota se puede apuntar que empiezan a darse casos de mujeres de origen mexicano, chicano o estadounidense que son traídas por los solomeros a residir a Soloma.

³¹ Sin embargo este tema ha sido poco trabajado en las ciencias sociales, a pesar de que las mujeres tienen un papel tan significativo como el de los hombres migrantes, sin su apoyo y participación ellos no podrían migrar (Salgado de Snyder y Díaz-Pérez, 1999.)

de muertos y accidentados en los Estados esté afectando la práctica religiosa, ya que hay un aumento de los rituales de duelo. Otra función que puede estar cumpliendo la Parroquia y algunas Iglesias tiene que ver con el desarrollo de liderazgos para personas y familias de emigrantes retornados, o la búsqueda de legitimidad y reconocimiento de la comunidad a través de las ceremonias religiosas.³²

Entre los jefes de hogares sin migrantes es clara la figura del jefe dedicado a la tierra y al comercio como autónomo. Donde hay miembros migrantes, los jefes –puesto que muchos se encuentran en los Estados– muestran una mayor heterogeneidad en la actividad del “principal” del hogar, hay una significativa proporción de asalariados –una cuarta parte de los jefes lo son–, una porción importante de imprecisión en que no se sabe definir cuál es su ocupación, y la presencia de esas mujeres jefes que se dedican al “quehacer doméstico”.

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

La vivienda ha sido uno de los símbolos externos donde supuestamente se visualiza y demuestra el aporte de las remesas de los migrantes a los Estados Unidos. Como veremos, esto es algo que no podemos comprobar con los datos obtenidos.

Cuadro 3

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

	Hogares con Migrantes (n=117)	Hogares sin migrantes (n=147)	Prueba
Lugar de residencia	Cabecera (79%)	Cabecera (83%)	
Tenencia	Propia (93%)	Propia (84%)	

³² Esto es una impresión que surgió en el taller de febrero. En dos de los grupos de trabajo sobresalieron las voces de señoras –algunas emparentadas– y cuyos hombres habían retornado a Soloma con cierto éxito. Ellas hegemonizaban el grupo con sus opiniones y discursos, conocen y manejan el tema de la migración e incluso dirigen la inversión de remesas de sus hijos. Por otro lado, en otros trabajos se ha advertido sobre el gasto dispendioso de los emigrantes respecto a su comunidad a través de invitaciones masivas a actos como quince cumpleaños, bodas, bautizos (Rodríguez y Hagan, 2000).

Media de piezas	2.87	3.22	.661
Índice de hacinamiento	4.35	4.45	.787
<hr/>			
Paredes	Block (85%)	Block (78%)	
<hr/>			
Piso	Torta (74%) Tierra (18%)	Torta (65%) Tierra (25%)	
<hr/>			
Techo	Lámina (81%) Terraza (17%)	Lámina (75%) Terraza (19%)	
<hr/>			

La mayoría de las viviendas se encuentran dentro de la cabecera municipal. La propiedad de la misma es privada y la necesidad de alquilar es poco significativa. Están hechas de block, los suelos son de torta de cemento y techadas con lámina. Entre los hogares de migrantes este tipo de elementos prevalecen un poco más que entre los que no tienen miembros en los Estados. Así, entre los segundos hay algunos casos que están alquilando y unos pocos que parecen habitar en casas más precarias, pero con los datos que contamos no se puede extrapolar que las calidades de vida en este sentido habitacional sean diferentes.

El índice de hacinamiento, como un indicador más “íntimo” de la calidad de vida, nos reitera la falta de diferencias y nos refiere a un número de personas por dormitorio muy alto, aún no hay cuartos suficientes para el acomodamiento de tantas personas, manteniéndose una estrecha convivencia entre los miembros.

ESTRUCTURA DEL GASTO FAMILIAR

El análisis del gasto familiar no se puede tomar más que como un indicador, los datos referidos a los ingresos y egresos de un hogar son siempre difíciles de aceptar, resultan subjetivos y poco confiables.

Como se comprobó con la generalizada propiedad de la vivienda, una posible renta de la casa es un caso más que excepcional y apenas se encuentran unos ejemplos anecdóticos entre los hogares sin migrantes. Los posibles gastos consignados remiten a un consumo mayor de parte de los hogares con migrantes, con lo que parecería reforzarse la tesis de que las remesas están ofreciendo un alivio en la subsistencia cotidiana, sin que esto llegue a significar lujo ni dispendio como se tiende a imaginar y a señalar socialmente desde diferentes instancias.

Las diferencias más cortas se producen en los gastos de ropa y zapatos, y después en los de alimentación, mientras que el 25% del gasto a favor de quienes reciben remesas se manifiesta en educación, salud, gastos agrícolas (trabajos y otros) y agua, luz y teléfono. Ninguno de ellos son gastos superfluos, aunque indican diferentes sectores de calidades. La inversión en educación es muy significativa y refleja la importancia que se está dando en las comunidades por superar la brecha entre indígenas y no indígenas. Las remesas parecen estar sirviendo en este sentido para mejorar los niveles educativos; la salud se dirige a la reproducción física, tradicionalmente relegada y olvidada de parte del estado quedando en manos de otras esferas sanitarias de la comunidad y del azar la precariedad³³. Los gastos en la agricultura son en infraestructura vital y de repercusión en una mejor y más abundante alimentación, pero también son inversiones simbólicas importantes, en la tierra, elemento básico de la cultura e identidad maya q'anjob'al³⁴ y en el agua, luz y teléfono, son más ambiguos al no poder discriminar el teléfono, éste último se puede suponer que es un rubro de gasto importante para quienes requieren comunicarse de vez en cuando con sus familiares en el extranjero. Como el teléfono, otro gasto colectivo y obligado, es el de las deudas que se dispara en un 75% para los hogares migrantes. Ambos son gastos que, considerados globalmente, deben verse como cargas para los hogares de migrantes por su condición.

³³ Según las mujeres participantes en los talleres en la Parroquia, son las farmacias los espacios donde se expende la "salud" directamente, como una forma de ahorrarse el trámite de pasar por puestos de salud o clínicas privadas. Apenas se refirieron a la medicina tradicional, demostrando más bien una fe ciega en la medicina alópata en su versión más comercial y una disposición al gasto en este sentido, es posible que la fuerte incidencia del malestar emocional por efecto de la migración tenga que ver con este comportamiento como compulsivo.

³⁴ Tal vez por su estatus regional como comerciantes, los solomeros/as tienen fama –no necesariamente real– de comprarlo todo y de no gustarles los trabajos duros como los agrícolas, los hombres suelen "comprar" trabajadores para la milpa, más cuando están en los Estados. Mientras, a las mujeres les daría vergüenza agarrar el azadón.

Cuadro 4

ESTRUCTURA Y MONTO DEL GASTO FAMILIAR
(promedios en quetzales)

	Hogares con Migrantes (n=117) ³⁵	Hogares sin migrantes (n=147)	Prueba
Casa	1.7	18.5	.005
Alimentación	833	615	.031
Educación	190	75	.001
Ropa y calzado	238	176	.109
Salud	255	152	.037
Agua, luz y teléfono	101	66	.017
Deudas	244	36	.000
Gastos agrícolas	151	80	.055
Gasto total	3.119	1.296	.022
Tamaño del hogar*	5.7	5.5	.508
Gasto per cápita	792	286	.037

³⁵ Los individuos que son migrantes no van a ser tomados en cuenta en los resultados numéricos.

Si bien las diferencias del tamaño de los hogares no son significativas, el gasto promedio y el *per cápita* se sitúan en poco más del 100% de cara a los hogares sin migrantes. Una cifra que, sin embargo, no supone un despegue diferencial hacia la “superación”, pero si –puesto que se están dando diferencias significativas– un respiro importante frente a las urgencias y precariedades de la vida rural para familias muy numerosas y con gran número de menores dependientes.³⁶

El tema de las remesas es muy delicado y motivo de mucha discreción y secreto, especialmente cuando se reciben montos importantes. Las razones son múltiples: envidias, reclamos, subidas de precios, robos y asaltos, control social y, también, formas ilegales y/o dinero negro como ocurre con los usureros, los coyotes y el narcotráfico –al parecer cada vez más extendido, pero altamente tabú y peligroso de hablar–.³⁷

Algunos participantes en los talleres comentaban como había personas que preferían cambiar sus *money orders* fuera del municipio para escapar del control social y para no provocar la subida de precios. Además las familias con migrantes en los Estados son consideradas socialmente como con recursos suficientes, y no se ven como posibles beneficiarias de la solidaridad comunal, por ejemplo, cuando tienen casos de enfermos graves y de curación costosa.

EFFECTOS DE LAS REMESAS

En este apartado vamos a recoger, por un lado, los efectos de las remesas según los datos obtenidos en los hogares que tienen migrantes y, contrastaremos las percepciones respecto a los problemas del municipio vistos por estos mismos sectores, frente a la población que no tienen migrantes directos en el hogar. Un tercer punto es sobre la participación política que se ha señalado como significativa en otros estudios sobre migración -especialmente de población retornada- se supone que esta población trae una conciencia de ciudadanía más desarrollada, con lo que tienden a aumentar su intervención en los asuntos colectivos que afectan a la municipalidad y sus habitantes. Se produciría en estos sujetos un afán por hacerse notar en los pueblos, una necesidad de demostrar su estatus diferencial por haber vivido en los Estados Unidos, donde la experiencia de “ciudadanía” es más rica y avanzada que en Guatemala. Se han observado comportamientos de apatía y desinterés cuando los retornados se sienten desadaptados.

³⁶ Según Arriola (1997) el 10% de los ingresos de las familias de Soloma se compondría de las remesas, lo que es bajo comparado con municipios como Acatán y San Sebastián, donde está por encima del 20%.

³⁷ En el mero centro urbano, con sus edificios altos y de estética singular es donde más se explicita la riqueza de algunos, que se asocia por los mismos solomeros a estas vías de ingresos, aunque tampoco se atreven a afirmarlo abiertamente.

Cuadro 5

HOGARES CON O SIN MIEMBROS MIGRANTES SEGÚN PERCEPCIONES

	Hogares con Migrantes (n=117)	Hogares sin migrantes (n=147)
Inversión de las remesas		
Terreno	27%	
Casa	46%	
Negocio	6%	
Ahorro	26%	
Percepción de superación por las remesas		
Mejoras en la casa	43%	
Superación económica	21%	
Sin cambios	23%	
Participación en colectivos		
Total	78%	73%
Comités de desarrollo	32%	24%
Religiosos	30%	27%
Problemas a partir de la migración		
Ruptura parejas y abandono de hijos	40%	24%
Separación y tristeza	20%	19%
Drogas, maras	25%	26%

Los hogares con migrantes tienen ciertas posibilidades de gastos que se manifiestan en bienes inmobiliarios y en asegurar el lugar de vida de sus familias. La mitad de estos hogares han invertido en sus casas de habitación, lo que nos habla de la importancia simbólica y vital que tiene la casa propia para los q'anjob'ales. Más de una cuarta parte lo han hecho en terreno que suponemos se utiliza con fin habitacional. Otro tanto han preferido ahorrar y, nos podemos imaginar, por los niveles de gasto que ya hemos observado, que no se trata sino de pequeños ahorros que seguramente han de servir como colchones ante lo impredecible de sus vidas, ante la eterna precariedad. Las familias se mantienen en el pendiente de sí llega o no la remesa, muchas veces se atrasa y quedan debiendo. Así la mayoría, dicen ellos mismos, "se comen el ahorro y pronto [los hombres] se vuelven a correr".³⁸

No hay otro tipo de "inversiones", los negocios que podrían simbolizar ese camino fácil hacia el progreso de la familia apenas se encuentran, los solomeros comentan que se está dando una gran competencia comercial y un nivel de precios muy alto. O bien no hay capacidad para ello, o saben que no tienen mayor futuro, por esta competencia o porque no hay demanda suficiente en este contexto de pobres rurales y de pobres rurales con ayudas por la migración. Las ayudas no se mantienen durante tiempo indefinido, al final resulta más puntual hacer la casa.³⁹

Habría que indagar mejor cuál pueda ser la influencia de las remesas en el mercado de tierras de Soloma. Sabemos que, en muchos casos, la compra del terreno de habitación en la cabecera se realiza por gente de las aldeas, como produciéndose un reasentamiento y un acercamiento a mejores condiciones de servicios. Ello no implica el abandono de las tierras cultivables ni la posible adquisición o arrendamiento de otras, bien sea en el municipio o fuera de él –algo que se ha venido produciendo históricamente–. En este sentido no sabemos hasta dónde las remesas están modificando los patrones de herencia y tenencia de la tierra –que siempre ha sido fuente de tensiones– y la intensificación o no, de actividades agrícolas de corte comercial. Es importante indagar sobre este tipo aspectos para lograr un manejo más productivo de estos ahorros en términos de la población, que no deja de ser culturalmente campesina (Davis, 1997.)⁴⁰

Respecto a las percepciones, los miembros de los hogares con migrantes ven como cambios en el hogar, el hecho concreto de la vivienda y la mejora habitacional es el más destacado,

³⁸ Otros solomeros comentaron que quienes pueden ahorrar son quienes no tienen familia, a ellos les queda maíz y más recursos y se permiten tener negocios y acumular en las cooperativas y bancos. Por otro lado, es significativo de las inestabilidades de los hogares solomeros el que FEFIDES otorgue créditos, no a los hogares con migrantes, sino a aquellos que son retornados, que han logrado ciertas bases económicas, cierta solvencia.

³⁹ Una señora resumió en el taller la dinámica de las remesas: "Primero piensan en cancelar su deuda, la construcción de su casa, pero si es poco el dinero, se piensa en la comida".

⁴⁰ Nos tenemos que preguntar: ¿Hasta dónde las remesas pueden activar nuevos mercados de tierras –incluso más allá del municipio y de la región– de medianos propietarios y de vocación más comercial? ¿Hasta dónde pueden estar recomponiendo las formas de propiedad en el municipio, la acumulación de las mismas y una posible fuente de tensiones y polarización social?

por debajo para una quinta parte de los hogares aparece la “superación económica”, pero incluso ésta se ve superada por aquellos que sienten que no ha habido cambios, que son casi una cuarta parte. Esto es indicador del grado de cambio que se está dando en este ámbito.

En términos de participación y como no hemos delimitado la figura de retornado, es importante señalar que no se encuentran diferencias en cuanto a los grupos familiares de migrantes y no migrantes. Tres cuartas partes de todos los hogares participan en diversas actividades de desarrollo, deportivas, religiosas, escolares. Hay muy buena aceptación de los comités vecinales y/o de desarrollo y los religiosos. Los migrantes retornados con cierto nivel de éxito y de legitimidad -porque no se dieron al “vicio” y cumplieron su cometido social hacia la familia-, parecen mostrar un mayor afán por el reconocimiento y la participación en asuntos colectivos y buscan en la Parroquia y, tal vez, en las Cooperativas, Comités y otras organizaciones instituidas, espacios para desarrollar sus liderazgos y participación.

La migración en general ha traído algunos problemas al municipio, el trauma de la separación y sus implicaciones en una reestructuración familiar que se entiende negativa: abandono de hijos, infidelidad, orfandad, así como cambios en el comportamiento juvenil que se refleja en la organización en pandillas o maras y en el involucramiento en el consumo y tráfico de drogas.

La población de Soloma ve evidentes esas problemáticas, así como algunos matices con respecto a las interioridades familiares. Es significativo que las familias con miembros migrantes perciban que existe un gran problema familiar. Un 40% de los informantes afirma que el problema principal de la familia se produce en términos de desintegración familiar, destapando de alguna manera un problema que había permanecido oculto o sin hablarse. De nuevo estas diferencias entre la información y las percepciones nos llevan a tener que repensar cómo se están viviendo estas separaciones de los migrantes desde el interior de los grupos familiares, creemos que es necesario realizar investigaciones que den cuenta de este aspecto con más detalle y precisión.

Según Gellert et al (1996), los familiares de los emigrados hablan de estados o sentimientos que denominan como “tristeza”, cuyos síntomas son las pérdidas de ánimo, de sueño, de apetito, de trabajar e incluso de interactuar socialmente y de comunicarse con otros... Y sus consecuencias menos deseables son el solipsismo (aislamiento) y diversas actitudes justificatorias, lo que puede llevar también a suplir la pérdida de autoestima con el consumismo. Salgado de Snyder y Díaz-Pérez (1999) se refieren al malestar emocional de estas mujeres manifestado en depresiones, ansiedad y nervios por las enormes responsabilidades de quedar a cargo de hogares numerosos en un estado de pobreza e incertidumbre constante. Esto quedó patente en los talleres y es algo generalizado entre todos y todas sus participantes, sean del nivel social que fueran y tengan experiencias más o menos positivas o negativas respecto a la migración. Las mujeres aseguran que apenas comparten sus sentimientos y, cuando lo hacen, buscan a otras mujeres de su familia y amigas cercanas, coincidían también en que “llorar” era su mayor desahogo. En general hicieron hincapié en el problema del abandono de mujeres e hijos, entonces “en lugar de cambios son problemas cuando los esposos no mandan dinero o no regresan”. Cuando ello ocurre –y había diversos casos presentes en la reunión–, ellas suelen regresar con sus padres o buscar el apoyo de un grupo familiar cercano, quedando en el mismo como dependientes. Algunas denuncian cómo ellas con sus hijos se sienten utilizadas y humilladas por estas situaciones. Además, si prestaron o empeñaron, pierden sus escasas propiedades: tierras, casa u otros, y con sus mínimos recursos, sus hijos no pueden acudir a la escuela.

Una respuesta insistente que no apareció codificada es sobre la incertidumbre respecto al futuro de los migrantes ausentes, al paso de la frontera, al encontrar trabajo y a las dificultades de la vida en los Estados. Sobre todo el peso de la muerte y de los accidentes. La cara más descarnada de la aventura migratoria es considerada plenamente por la población solomera que no migra, quienes no dejan de repetir: “algunos mueren en el camino”, “se mueren muchos”, “se quedan en la frontera”... La sombra de la muerte llega a manifestarse como una obsesión y habría que recoger la realidad de tantos jóvenes solomeros que han visto su proceso frustrado por ésta o por accidentes. Por el nivel de exteriorización de este suceso podemos suponer que estas dramáticas historias son algo conocido y reiterado entre las familias de Soloma. Por ello no es raro que cuando se refieren a la desintegración familiar, muchas veces no tiene el contenido de estigma moral por un comportamiento socialmente inadecuado de hombres, mujeres o jóvenes, sino por la realidad de mujeres viudas y de niños huérfanos, cuando los hombres han perdido la vida rumbo al Norte.

Los no migrantes exponen que sus razones de no salir a los Estados Unidos tienen que ver, primero que todo (54%) con que ellos tienen trabajo en Soloma y no necesitan hacerlo y arriesgarse al peligro: “Me gusta trabajar aquí”, “con lo que trabajo es suficiente”. Esto ocurre en todo tipo de casos y ocupaciones pero, como bien afirman ellos mismos, los comerciantes –actividad que puede corresponder al jefe del hogar, pero también a otros miembros del mismo– sienten que se han visto favorecidos de parte de quienes han salido, ya que con sus remesas han incentivado el mercado interno, ha crecido la oferta y la competencia y se han elevado los precios.⁴¹ Estos comerciantes, que suelen ver positivo el hecho migratorio de sus paisanos, se mueven en Soloma, pero también en México e incluso por el interior del país –uno tiene negocios en Escuintla, por ejemplo–. Una mujer viuda, cuyo hijo es albañil, dice: “por los que se van al norte, hay mucho trabajo para nosotros los que estamos trabajando en nuestro pueblo. Hay comercio” y, se puede añadir que también hay empleo en la construcción.⁴² Otro, comerciante, refiriéndose a los posibles conflictos que trae la migración a los Estados Unidos, afirma “no hay problemas, más que todo favorecen al pueblo”. Y la realidad es que, revisando las boletas, los que son trabajadores por cuenta propia no sólo se dedican a la agricultura, sino que lo hacen en todo un abanico de actividades.⁴³ Tienen carnicería, carpinterías, panaderías, transporte, y negocian y comercian, involucrándose en estas actividades varios miembros del hogar. Este hecho permite comprender que muchos de los jóvenes que estarían a las puertas de salir para los Estados Unidos, se encuentren trabajando satisfactoriamente y/o estudiando grados de básicos.

Después las respuestas son diversas, están quienes no quieren salir porque no les gusta ni atrae, porque no se cuenta con dinero o recursos para poder hacer el intento, aunque sí existe la voluntad de parte del jefe de familia o de otro miembro por dar el salto, o el

⁴¹ Se dice que “los solomeros todo lo compran”.

⁴² La construcción de vivienda y también la ampliación de la carretera son unas importantes fuentes de trabajo. Sin embargo, a pesar de que en Soloma la albañilería paga jornales más altos, no son empleos deseados por los solomeros, quienes siguen prefiriendo la salida migratoria. Así muchos de estos trabajadores no son del municipio, e incluso arriban desde Mazatenango. En el taller se comentó que en Soloma el día se paga entre 20-25 quetzales. Cuando se trata de viudas, ellas no pasan de cobrar diez quetzales por empleos que son temporales.

⁴³ Incluso hay casos que prefieren seguir bajando al trabajo estacional a la costa o nuevas salidas como quienes prestan servicios de video, fotos o alquiler de instalación musical para ceremonias y fiestas.

argumento relacionado con la composición familiar, bien cuando se tienen hijos aún menores, o hijas: “no hay familia que sea hombre”, es decir, no se tienen miembros disponibles.

La frecuencia y reiteración sobre la desintegración familiar y los vicios que traen los más jóvenes que han sido “cambiados” por otra cultura, que son “destrabados”, mareros y cholos, sin duda tiene una base real. Pero, como vimos entre los comerciantes, también la población solomera –entre ellos muchos no migrantes– sabe matizar estas percepciones más negativas y sostienen y enfatizan el esfuerzo de los paisanos que han tenido que salir a ganar el dinero que no pueden ganar en Soloma, reconociendo su capacidad de lucha y de trabajo.

Hay otros comentarios significativos que vinculan a los migrantes con enfermedades contagiosas, específicamente con el SIDA, enfermedad de la que tiene un fuerte desconocimiento en cuanto a síntomas. Esto es parte también de las nuevas problemáticas e innovaciones que ha traído la migración y de los retos que supone. Nos parece necesario e importante sensibilizar y educar sobre la salud y sexualidad así como de la prevención de enfermedades “nuevas” en la comunidad.

Las familias migrantes reiteran los argumentos anteriores con algunos matices. No dudan en enfatizar los problemas familiares que viven en carne propia con respecto a los esposos –el reclamo de abandono– y los hijos –el reclamo de cambio de actitudes e ideas, se hacen orgullosos, se envician, no cumplen... –. Pero además aparece el problema del incremento del robo, del aumento de las violaciones en el pueblo, los de las deudas y, de nuevo, la llegada con los migrantes de enfermedades venéreas y del SIDA.⁴⁴

III EL EMIGRANTE SOLOMERO

Este segmento se basa en los casos de 160 migrantes solomeros. Ya señalamos que son los varones, generalmente solteros y aún dependientes de sus padres los que se involucran en la migración, en segundo lugar tenemos una proporción importante de jefes de familia o varones que están en el proceso de formar su familia y dejan a su mujer y a sus hijos –si los tienen– como parte del hogar paterno. Esta realidad y el hacinamiento en los hogares justifican esa “obsesión” del migrante por hacer su propia casa, en muchos casos para casarse después (también corroborado por Arriola, 1997.)

Es importante señalar que el paso para ser considerado hombre adulto y responsable en la comunidad, tiene que ver con la autonomía e independencia del núcleo familiar y ello se hace cada vez más difícil de alcanzar por el crecimiento demográfico, la presión sobre las tierras y la falta de recursos. La migración de retorno de los solomeros nos habla de su esfuerzo por reproducir hasta dónde se puede su forma de vida en el pueblo de Soloma.

En otros estudios sobre migración se ha señalado que existe una relación entre la conformación familiar, tamaño de la vivienda y migración (Carrera, 1998.) De tal forma que en las familias jóvenes, cuyos hijos son menores de edad, no se recurre a la migración, no así en familias con integrantes menos jóvenes, ya que esta situación les permite ofertar a sus

⁴⁴ Sobre las dificultades de estas mujeres de negociar el sexo con los hombres retornados, ver Salazar de Snyder y Díaz-Pérez, 1999 y Camus, 2000.

miembros. Esta situación es difícil de corroborar en Soloma, ya que se dan diversas modalidades, emigran jefes de familia muy jóvenes con hijos muy pequeños, como adultos con hijos ya grandes, como jóvenes solteros solos, con sus hermanos e incluso con su padre.

Cuadro 6

RESIDENCIA DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA

	En Soloma	En los Estados Unidos
Jefes de familia	219	45
Cónyuges	224	9
Hijo/as	862	102
Yerno/Nueras	42	3
Nieto/as	112	0
Tatas	22	0
Otros	15	1
Total	264	160

La emigración en Soloma actualmente es mayoritariamente de hombres, se piensa que en el futuro esta situación pueda cambiar y ocurrir como en otros lugares de Centroamérica y en Guatemala misma, donde existe un flujo migratorio femenino importante.

Cuadro 7

PERFIL DE LOS EMIGRANTES SEGÚN SEXO

	Hombres	Mujeres	Total
Número	138	22	
Etnia	Indígena (89%)	Indígena (81%)	
Años de escolaridad	3.6	2.8	.270

Ocupación antes de migrar	Cuenta propia o sin empleo (83%)	Oficios domésticos (63%)	
Edad al migrar	25.2	25.6	.885
Cómo se fue			
Con coyote	56%	45%	
Sin papeles por su cuenta	31%	32%	
Cómo pagó			
Préstamo en Guate	58%	41%	
Préstamo en USA	21%	9%	
Ahorros	18%	31%	
Costo del viaje (\$)	1.869	1.589	.368
Tiempo allá	3.8	5.8	.116
Edad actual	28.9	27.0	.471
Ocupación	Asalariado empresa (60%)	Ignorado (54%)	
	Ignorado (31%)	Cuenta propia (22%)	
Actividad	Agricultura (30%)	Servicios domésticos (54%)	
	Servicios domésticos (24%)		
Regularidad de envíos			
Mensual	51%	22%	
Trimestral	21%	--	

Anual/ esporádico	--	27%	
No manda	16%	22%	
Monto remesas (quetzales/mes)	1.683	362	.004

El 86% de los migrantes son hombres y se ubican geográficamente en varios estados, así tenemos que casi la mitad se encuentra en California –de ellos una cuarta parte está en Riverside–, un 14% se ubica en Florida y de ahí se sitúan en Utah –en donde son pastores de ovejas–, Alabama, Oregon y otros estados. Esto da cuenta de la diversificación de destino ante la competencia laboral y la falta de espacios en la saturada California. Ya señalamos que la mayoría son q’anjob’ales y que un 12% son “ladinos” provenientes de la cabecera municipal. No se sabe mucho sobre su vida y actividades, se supone que la mayoría trabajan como asalariados en empresas agrícolas y de servicios, muchos están como jardineros, y en la construcción, pero de casi un 40% de migrantes no se sabe su ocupación. Esta desinformación se debe en buena medida a que muchos de los empleos en los Estados son temporales y de una alta precariedad.

Los resultados con respecto a los años de estancia en los Estados parecen inconsistentes y no reflejan con justicia los datos de la larga historia migratoria de los solomeros desde los años 80s y dan la impresión de una salida masiva en los últimos tres años.

La media del tiempo de estancia en los Estados Unidos resulta muy baja y parecería que los solomeros serían migrantes extremadamente recientes, los datos señalan que las mujeres llevan dos años más que la media de los hombres, lo que significaría que ellas habrían emigrado antes. Lo que ocurre es que la encuesta hace una radiografía del momento y no del proceso. No se da cuenta de la dinámica migratoria, ni se recoge cómo y cuándo se produce el regreso y su magnitud.

Sabemos que se trata de una migración de retorno y que los solomeros aspiran a regresar a su tierra natal para quedarse. Sin embargo, hay que recordar que siempre pende sobre ellos un alto nivel de ilegalidad que les impide moverse libremente a través de las fronteras –con lo que la idea de repetir la experiencia del paso fronterizo, les produce mucha angustia y les induce a quedarse en los Estados por temor–. Muchos hombres rehacen su vida familiar en los Estados y, como señalan interminablemente muchas mujeres, “dejan a sus familias abandonadas”; también los que salen muy jóvenes con los años buscan pareja allá, así, unos y otros desisten de enviar recursos a sus hogares en el pueblo y de ser parte de los mismos (se puede suponer, más en los jóvenes, que una vez cancelada la deuda del viaje y de compromiso con la propia familia, inician un proceso de independencia y autonomía.) El caso es que estos migrantes, que salieron hace años o décadas, ya no están apareciendo como parte de los núcleos familiares en el pueblo, así, la migración más antigua deja de estar representada a favor de la más reciente, que tiene impacto directo y está fuertemente vinculada a un hogar en Soloma. Se da una migración tardía en los 90s que nos da cuenta de que el proceso migratorio continúa con fuerza. Luis Arriola (1997) piensa que en el caso de Soloma se incrementa por su vocación de comerciantes y el efecto de la devaluación del

peso mexicano en 1994.

Un componente de análisis importante es lo étnico, ya que tiene que ver con el rol que los indígenas están jugando dentro de sus hogares y dentro de la comunidad. Según la información, una tercera parte de quienes salen son jefes de familia, y las otras dos terceras son hijos/as que salen principalmente solteros y comprometidos con su hogar paterno, como parte del mismo y no como una iniciativa puramente individual, puesto que buscan cómo enviar remesas no sólo para completar la deuda del viaje, sino para sostener a todo el grupo familiar que se ha quedado. Además muchos de ellos tienen el proyecto de casarse, lo cual requiere de base material como la vivienda. Aunque existe mucha influencia y oferta en el mercado laboral de Estados Unidos, la migración es precaria y temporal, una migración “de pasaje” o trashumante que facilita la movilidad de los hombres solos.

Las mujeres que han emigrado son 22, representan el 14% dentro del total de migrantes. Cuatro de ellas no son q'anjob'ales, por lo que no se puede inferir sobre el aspecto étnico. Hombres y mujeres salen a una edad semejante (una media de 25 años para ambos), respondían a los patrones esperados en la comunidad y a su rígido mercado de oportunidades laborales, ellos eran principalmente campesinos o desempleados y ellas se dedicaban a hacer el oficio en sus hogares. Aunque no hay una diferencia estadística significativa, los hombres que salen a los Estados, tienen niveles de escolaridad un poco más altos, pero no han terminado cuarto de primaria, por lo que siguen estando dentro de la categoría de analfabetos funcionales.

En general se desconoce sobre la situación laboral de los migrantes varones, en cuanto a la población femenina se sabe menos aún, la ignorancia sobre sus condiciones de trabajo alcanza a más de la mitad. Se supone que ellas, aunque puedan estar como asalariadas, buscan, más que los hombres insertarse por su cuenta en el mercado laboral norteamericano, y encuentran trabajo como domésticas.

Por lo general hombres y mujeres pasan la frontera como ilegales. Algunos recurren a la ayuda de un coyote, casi una tercera parte de mujeres y hombres lo hace por su cuenta. Los migrantes documentados y con visa, son 1 de cada 10 y, como testificaron algunas mujeres, supone un paso cualitativo importantísimo en cuanto a libertad y seguridad de movimiento.

La estancia ilegal en los USA tiene muchas consecuencias sobre la vida de los migrantes, las expectativas limitadas que genera esta situación afecta a la temporalidad de residencia – dificulta la posibilidad del retorno temporal– y crea una permanente inestabilidad e inseguridad. Se vive con un sentimiento de señalamiento, deslegitimación y estigmatización social por ser “espaldas mojadas”, y una desprotección y abandono en cuanto a los derechos humanos del migrante. Esto implica una situación difícil en cuanto a establecer algún tipo de organización para articular acciones entre los migrantes para la comunidad y su país de origen –Guatemala en este caso–, ya que cualquier forma de organización es ilegal. Con ello se pierden posibilidades de que la experiencia e iniciativas de los migrantes como colectivo puedan repercutir de forma positiva y coordinada en sus propias comunidades y regiones de origen.⁴⁵

Es importante señalar que la migración es posible por los préstamos que se hacen en sus comunidades, el esfuerzo y el riesgo económico es afrontado desde aquí. Hay que investigar

⁴⁵ Esto se puede contrastar con el caso de la comunidad de originarios de San Cristóbal Totonicapán en Houston, que gracias a la legalización de parte de los pioneros y a sus redes de empleo han alcanzado un alto nivel de vinculaciones entre ambos espacios (Rodríguez y Hagan, 2000).

más profundamente el funcionamiento de estas redes sociales y la capacidad de recursos de parte de la población maya.⁴⁶ Los datos dicen que los costos de los viajes son semejantes por sexo, la media entre todos es de unos 1800 dólares. También se puede pensar que los apoyos de parte de la población emigrante pueden crecer conforme se produzca un mayor establecimiento. Pero, hasta ahora, la información nos dice que el trampolín es Guatemala, y que el motor principal e interés porque se produzca la salida se maneja desde las familias y comunidades.

Hombres y mujeres migrantes se diferencian largamente en el papel que juegan dentro de la familia de Soloma. Los hombres parecen responder a una clara estrategia de apoyo familiar en la comunidad, mientras que las mujeres parecen sustraerse de esta función. Ellos envían remesas mensualmente y de una forma más permanente, ellas lo hacen de forma esporádica e irregular. Hay una clara preferencia por los envíos a través del King Express que por la transferencia bancaria. Lo que resulta estadísticamente diferente tiene que ver con el monto de las ayudas, que en el caso de las mujeres resulta comparativamente irrisorio –aunque este tipo de datos hay que tomarlos con cuidado–.

La valoración de la migración que tienen las familias es positiva por lo material, –siempre y cuando se haya logrado llegar allá exitosamente, se haya encontrado trabajo y no se esté encarcelado, dicen “unos ganan, otros pierden”–.⁴⁷ Las ayudas suponen en principio, que “salen de la miseria” y “no nos falta comida”, y son una clara mejoría de la economía del hogar y de la vivienda. La respuesta del migrante es muy activa en el primer momento. La meta básica es la compra de terreno y la construcción de la casa de block, esto incluye cambios sustanciales en la concepción interna de la casa, por ejemplo, los sanitarios se hacen de taza y se ponen tanques de rotoplast. Aunque no tenemos el dato, algunas de las familias que ahora están residiendo en la cabecera vienen de las aldeas. En general sienten que “se mejora la aldea y el pueblo”. Pero, se dan reiterados casos de que, con el tiempo en los Estados, “se pierde el sentido del pensamiento” y muchos caen en la bebida, el vicio, las drogas y dejan de enviar el gasto: “ahora ya tiene dos años de que él no ha hecho nada, parece que se está perdiendo” o “el primer año compró algunas cosas para la vivienda, después se pegó al vicio del licor y ya no mandó nada durante 5 años”.

En cuanto a lo afectivo, emocional y familiar, la evaluación es muy diferente y las mujeres y los padres son partidarios del regreso. Asumen, denuncian, y expresan que efectivamente hay conflictos con los esposos y con los hijos, hay desintegración familiar, hay abandono, hay infidelidades, queda la “casa abandonada”, “nos sentimos solos”, “sólo tristeza” y un sufrimiento constante por la poca certeza del paradero de quienes se fueron –algo recurrente desde los talleres hasta las encuestas–. Algunas mujeres se atreven a afirmar que los hombres regresan con otras mañas, quieren que ellas aprendan palabras en inglés, cambian

⁴⁶ Este tipo de datos se podría contrastar con lo poco que se sabe acerca de la migración de mayas en la región de Quetzaltenango, donde Gellert y Palma (1997) opinan que los mayas tienen la posibilidad de hipotecar y arriesgar sus tierras, mientras que en Chiapas, Santa Rosa, la salida se ha visto favorecida progresivamente por el apoyo de los mismos paisanos y familiares que se encuentran en los Estados (1997).

⁴⁷ No podemos olvidar, como aparece en los gastos y en los testimonios, que cancelar la deuda, los intereses y las hipotecas de terrenos y viviendas es un proceso largo y costoso, y muchas veces “se pierde por agarrar la migra”.

sus palabras, quieren bañarse y cambiarse todos los días... Además, en muchos casos, las visitas son muy rápidas y sólo las embarazan y vuelven a irse: “algunos se van de 6 a 10 meses y regresan, y otros por 3 y 4 años, se olvidan de su familia”. También está presente el hecho de la muerte, en uno u otro lado, porque se resiente la falta de consuelo y de apoyo en el duelo. Alguien resume: “porque por la pobreza se van, y ya no regresan vivos, sino muertos”.

La situación familiar que reflejan las boletas y los talleres son muy diversas: así tenemos a la familia donde el jefe de apenas 25 años ha dejado a su mujer de 24 con el hijo de tres; la mujer que dice que han llegado a construir un hotel pero a costa de perder el marido, la que no sabe que pasó con los dos hijos que salieron este año del 2000, la familia que perdió al padre en un accidente en los Estados y ahora se fue la madre dejando a cinco hijos de entre 15 y 5 años a cargo de la casa, el marido que cumplió con su misión e incluso alcanzó la legalidad, mientras que su hijo se dio al vicio y terminó parálítico e inútil por la paliza que recibió de parte de unos negros en Los Ángeles, etcétera.

La vida colectiva de Soloma está marcada desde hace dos décadas por la movilidad de su población hacia los Estados Unidos. Una movilidad que se produce por la crónica escasez de recursos económicos en el pueblo y en Guatemala, que obliga a los hombres a buscar el futuro de los suyos, a miles de kilómetros de la comunidad. Todo Soloma vive una incertidumbre constante respecto a la vida de sus familiares y paisanos y de su proceso migratorio. La ausencia de tantos miembros ha cambiado la composición de la comunidad toda, de sus hogares, y el impacto que las remesas están teniendo tanto económica como social, cultural y políticamente, es algo que aún estamos descubriendo.

REFLEXIONES FINALES

Este trabajo retrata una aparente homogeneidad en las situaciones de los hogares de Soloma. Maribel Carrera se refiere a la lección de Villalobos y a la de Soloma: en ambas investigaciones se buscaba observar el impacto de las remesas en los hogares con migrantes. En el primer lugar se delimitaron estos hogares de una forma muy amplia, lo que impidió observar el hecho concreto; mientras, en Soloma, se recortó excesivamente el hecho migratorio a hogares que tenían en ese momento un miembro migrante en los Estados, sin darnos cuenta de que al tratarse de un fenómeno tan extendido, ha impactado a todos hogares de la comunidad, además hemos visto que es difícil afinar en las diferencias, que más se pueden entender como matices o tendencias.⁴⁸ La experiencia migratoria está muy extendida en Soloma y muchas de las familias que se clasifican como sin migrantes en los Estados, han podido tener miembros allá y han regresado, o son miembros –como hijos, nietos u otros– que al haberse casado allá y no haber vuelto, ya no son considerados como miembros activos del grupo específico.⁴⁹

⁴⁸ Por ejemplo las viviendas no ofrecen calidades de vida disímiles, para muchas familias el hecho de haber levantado casa propia de block puede haberse superado en años pasados.

⁴⁹ Arriola observa que “todos los muchachos/as indicaron tener algún familiar, amigo o vecino en el país del norte”. A partir de ese resultado no es exagerado aseverar que prácticamente todo solomero tienen a alguien

Con todo, este informe ofrece también importantes enseñanzas para cualificar los efectos de la migración y la magnificación de los mismos y unos primeros pasos para entender cómo se está dando el proceso migratorio y sus efectos en la vida del pueblo.

- 1 Hemos visto que la migración en Soloma es un hecho fuertemente masculino lo que le confiere una caracterización propia y paradigmática.⁵⁰ Además afecta de forma cualitativamente diferente a aquellos hombres –más adultos– que tienen responsabilidades domésticas, que a los miembros más jóvenes, cuya responsabilidad con su hogar matriz puede resultar más coyuntural y para quienes casi parece un rito de pasaje a la masculinidad y al ser adulto (ver Arriola, 1997.)

Se puede pensar que tiene que ver con la composición sociocultural y regional, pero también ello es discutible. Aunque no lo hemos insistido en el trabajo, para esta región, no podemos dejar a un lado el fuerte impacto que tuvo la violencia en los años 80's de la cual no sabemos los efectos en la memoria colectiva y en las vidas de los solomeros y sus vecinos. Lo cierto es que lo que en un principio se da como migración forzada del grupo familiar con esposo, mujer e hijos que llegan y se instalan en el norte, especialmente en California y Los Ángeles, ha derivado en una migración individual, de hombres solos, siempre de bajo nivel escolar e ilegales, que van recorriendo diferentes estados para la obtención de empleos precarios y temporales en agricultura, procesadoras de animales o construcción. Este modelo migratorio masculino, nómada, de espaldas mojadas e inseguridad en el empleo, ¿tiene que ver con lo que impone el mercado laboral y los intereses de los Estados Unidos y sus empresarios o es una respuesta a sus aspiraciones y papeles frente a la familia y a la comunidad de origen? ¿Es una característica de solomeros, q'anjobales, y mayas en general o es un comportamiento extendido entre otros migrantes de origen rural y bajo nivel de escolaridad?⁵¹

- 2 Lo que sí hemos comprobado es que para las percepciones de los solomeros, el hecho concreto de la vivienda y la mejora habitacional para su familia –presente o futura– era el cambio más destacado en el hogar y en la comunidad, con lo que pueden ser considerados miembros plenos de la comunidad de Soloma. Por debajo aparecen quienes sienten que no ha habido cambios positivos y después se encuentra la “superación económica”. Esta diversidad recoge una de las lecciones

como emigrante en los Estados Unidos (1997).

⁵⁰ Habría que empezar a sistematizar las formas y procesos migratorios hacia los Estados Unidos que se están dando en el país. Respecto a lo que se encuentra en Villalobos, periferia de la ciudad de Guatemala, aquí la participación de la mujer es mayor, además salen personas con cierto nivel de escolaridad y que tienden a no ser originarias de la ciudad capital, como si la experiencia migratoria facilitara actitudes más favorables hacia la aspiración al cambio de vida, de hecho son pocos los que regresan. Sin embargo, comparte con la experiencia solomera, el que las remesas sean una ayuda a la subsistencia familiar más que un salto cualitativo de su nivel de vida.

⁵¹ La extensión de esta forma de moverse dentro de los Estados Unidos de parte de k'anjob'ales y otros sujetos es considerada en Burns (2000), en Fink y Dunn (2000) y en Wellmeier (2000).

más claras de la investigación, que la experiencia del hecho migratorio no tiene una sola lectura ni que ésta es necesariamente positiva. Los gastos en vivienda o de otro tipo no es suficiente para simbolizar el triunfo del migrante, no se pueden medir por sus grandes casas y carros, posiblemente no sea justo ni representativo. La heterogeneidad de situaciones y de formas de percibir la migración según las características individuales: sexo, edad, estado civil, roles y responsabilidad en el hogar, número de hijos, clase, grados de éxito, grados de urbanismo, actividades laborales, etc.,... deben tenerse en cuenta a la hora de privilegiar unas u otras políticas de colaboración con la población, por parte de las organizaciones de desarrollo.

Lo común, además de la preocupación por invertir en vivienda, es que las remesas suponen un importante apoyo a la subsistencia más que un extra en el consumo o demostración de estatus –que son más de corte coyuntural–. Es una ayuda que sin lugar a dudas está modificando el nivel de vida y los estándares de las comunidades, sacándolos de la miseria, pero no lanzándolos al ascenso social y a la “gringuización” como pretenden algunas voces. La migración también ha generado fracaso, cuando no es exitosa deja un peso fuerte por deudas y pérdidas materiales; por problemas y pérdidas de familiares y allegados; por la misma temporalidad de las remesas. Estas situaciones son recurrentes en los y las participantes de las encuestas y los talleres. Aún cuando hemos descrito aquellos signos que nos indican el cambio y el impacto de la migración en el pueblo, hay muchos otros factores que nos hablan de permanencias, descuidos, pobreza y desnutrición.

En el centro del pueblo, el espacio de la simbolización del progreso y evidencia de la migración, se encuentra el cartel que recibe a los visitantes con el “Bienvenidos a Soloma” en las tres lenguas en que se mueven los solomeros, esta “modernidad” se ve matizada con algunas mujeres y su *sobrehuipil* blanco o los señores con su *capixay*, con alguna construcción solitaria de tejamanil y adobe. El mercado y la plaza siguen caracterizándose por su suciedad y polvo, así como por las jaurías de *chuchos* (perros) que los recorren en la noche.

FOTO 4: Parque Central de Soloma y su cartel de recibimiento

- 3 El éxito o fracaso de la migración es impredecible, primero que todo hay que llegar al Norte, después, encontrar un trabajo más o menos fijo y satisfactorio. Una de las mayores preocupaciones es la muerte entre los que se aventuran al Norte. Por la precariedad y dureza de las condiciones de vida y trabajo en los Estados y el tiempo que deben estar lejos de su familia, se da un ciclo en el empeño del migrante, en un primer momento buscan cumplir ciertas expectativas: pagan sus deudas, piensan en comprar un terreno, levantan casas, compran carro y otras formas objetivas de “superación” y, sobre todo, envían sus remesas de ayuda que permiten la reproducción primaria del hogar solomero en alimentación, ropa, educación, salud...

Pasado el tiempo cambia la situación, los jóvenes solteros pueden encontrar pareja y formar sus propios hogares o pueden “caer en el vicio”, suspendiendo las ayudas a sus hogares de origen y la comunicación. Los adultos con responsabilidades pueden empezar a tener problemas de cansancio y desgano, también de infidelidad y búsqueda de otra pareja conyugal, y entran en un proceso de separación creciente frente al hogar solomero. Lógicamente en los Estados Unidos el control social es mucho menor y la tensión de la soledad más fuerte.⁵² Entonces es cuando unos y otros “pierden el sentido”. Se necesitan investigaciones que aborden en detalle el proceso de retorno y reinserción social de los migrantes. Considerando que cada vez es más caro y peligroso el paso de la frontera y más difícil el encontrar trabajo: como hemos visto hay una creciente dispersión hacia otros estados más allá de California y la Florida, la acumulación de capital y el tiempo de estancia se proyectan más largos y costosos.

La visión de la población respecto a la migración tiende a ser descarnada y realista. La motivación de la necesidad económica es clara y se evidencia una sensación generalizada de que las relaciones conyugales y familiares están en deterioro por las largas e inciertas separaciones, que las mujeres y los hijos se ven abandonados y los hombres también han de tener fuertes sentimientos de angustia y soledad en su devenir por los Estados Unidos. Hay cambios en los comportamientos sexuales de unos y otros –la insistencia en el SIDA, en la infidelidad o el hecho de la salida de varones jóvenes son indicadores de ello-. En definitiva, la vida cotidiana del pueblo se ha visto trastornada y sometida a una serie de tensiones sociales no tanto desconocidas, como acentuadas fuertemente desde hace poco, situaciones todas que deberán resolver, pero que nadie sabe cómo. Otro aspecto –aunque no se ha podido evidenciar– es la posible brecha socioeconómica en comunidades que hasta hace poco han sido bastante homogéneas en este sentido: esto supone celos, envidias, rencores, que hay que tener en cuenta. Ante todo esto es necesario, no sólo desarrollar otras posibilidades y opciones de desarrollo, aparte del comercio, la construcción y la diversificación de servicios en la localidad y fuera del municipio, como de hecho se están dando –esto se muestra en los datos entre quienes no se van- pero también hay que analizar, reflexionar, exteriorizar los cambios socioculturales en los que toda la comunidad se ve involucrada. Ahora muchas comunidades deben enfrentar

⁵² En los talleres las palabras de las mujeres abogaban por lograr un control más estricto sobre el comportamiento de los migrantes, sobre su vida sexual, sus momentos de ocio o fiscalizando sus gastos.

la reorganización social de sus hogares, creando otras formas de subsistir, a costa de nuevas vulnerabilidades para todos sus miembros. Todo esto contrasta con la visión de Soloma como el paraíso de las parabólicas, del éxito migratorio y del control de los corredores fronterizos por los coyotes.

- 4 Soloma tiene fama de que sus jóvenes se organizan en maras, que son delincuentes y hasta narcotraficantes. Un proceso similar se da en Aguacatán, Paul Kobrak señala cómo la cultura del respeto, el trabajo y el miedo de las “comunidades tradicionales” se ha visto sustituida por una generación de rebeldía y de contestación (2000.) Esto tiene que ver con un fenómeno mundial que es la reivindicación de una fase de la vida que antes no existía, la de la adolescencia y la juventud. Es decir, antes en estas áreas rurales se pasaba sin más preámbulos de la niñez al ser adulto con todo su cúmulo de responsabilidades. Ahora se descubre el sentido del ser joven y su disfrute del ocio, la amistad, la diversión. Poco sabemos pues de esta población joven, pero al menos debemos permitir confrontar ciertos estereotipos de peligrosidad social de los jóvenes solomeros, ya que a esta generación que supuestamente “haraganea” en las esquinas, le espera un duro futuro de trabajo en los míticos Estados Unidos si se cumplen sus expectativas de migrar, pero también se les abren allí mayores perspectivas de “distracción” y aventura.

Luis Arriola afirma que el sujeto solomero es “norteño transeúnte”, es decir, que ha podido viajar a los Estados en varias ocasiones, es quien simboliza y externa el cambio y la adopción de otras formas culturales: es un nuevo personaje social. Este autor piensa que son modas más o menos transitorias, excepto el hecho –que él asegura más sólido y perdurable- de la adopción de un español mexicanizado en la cabecera municipal.⁵³ Esto supone un estatus de las relaciones de Soloma con la nación guatemalteca y con los Estados Unidos –y con el mundo en definitiva, fuertemente modificado, que debería dar mucho que pensar a las instituciones de gobierno de Guatemala y a las mismas ONG’s.

Con la información que contamos no podemos ser categóricos, pero se puede afirmar que se está atrasando la edad del matrimonio. Creemos que se necesita mayor investigación sobre los migrantes y sus procesos vitales, sobre su situación de retorno, la duración del envío de remesas a sus familias, si se casan o no con paisanas, y cuáles son sus grados de inserción en la sociedad norteamericana y sus aspiraciones, así como el conocimiento de las expectativas y posibilidades de vida entre los que se no migran. Los residentes en Soloma viven experiencias múltiples de interculturalidad, de relaciones sociales más extensas y diversificadas que suponen la generación de nuevas identidades y adaptaciones y

⁵³ Esto puede tener relación con las nuevas identidades sociales que se generan con las migraciones, también puede ser una forma de camaleonismo. Estos sujetos seguramente están involucrados en la publicitada profesionalización del coyotaje entre los solomeros, algo que les obliga a pasar como mexicanos por México y como latinos-chicanos en los Estados Unidos.

resignificaciones culturales.⁵⁴ Por la influencia de la migración se culpa a los más jóvenes –por ser más receptivos– de que están “perdiendo” la cultura, de que no quieren hablar q’anjob’al, de que no tienen respeto, que se vuelven creídos. Creemos importante analizar las nuevas situaciones de exclusión sólo por el hecho, por ejemplo, de ser calificados como mareros o delincuentes por ser jóvenes y expresarlo. Es importante considerar que los testimonios dan cuenta que las razones de los jóvenes solomeros para migrar a los Estados tienen que ver con la posibilidad de obtener recursos para casarse y asentarse en el pueblo, para reproducir hasta donde se pueda el modelo cultural de masculinidad y familia de los q’anjob’ales y no sólo la búsqueda de la aventura, y diversión.

FOTO 5: Boda en Soloma

⁵⁴ No todos los solomeros participan igual en el circuito migratorio. El sesgo de género es el más marcado, sin querer caer ni en el simplismo dicotómico, frente a este papel “activo” del inmigrante, la mujer vive el papel “pasivo”. Es la que se queda, la que no experimenta estas “novedades”. Unos son los “transnacionalizados”, otras las “enclaustradas”, dándose un “poder cultural” diferenciado. Unos tienen el acceso a la modernidad y al sueño americano, otras mantienen su papel de “guardianas de la cultura” y las tradiciones. Unos participan en la generación de otras identidades desde panmayas a latinas, otras se encuentran limitadas a la aldea y el municipio solomero. Aunque da la impresión de que el resultado final de tantos afanes es el mantenimiento de la comunidad de origen.

5 Esta investigación nos sugiere más cuestionamientos que certezas. Nos plantea líneas de investigación, discusión y comparación, acerca de los cambios y continuidades de las formas de vida que facilitan las remesas, una evaluación que puede ser interesante mantener con los mismos involucrados. La identidad masculina, la división familiar, los cambios en los patrones de migración masculina, la posibilidad de la migración del núcleo familiar completo, así como la situación de las mujeres, que por un lado no experimentan en carne propia los efectos de la transculturación, pero sí todo un cúmulo de nuevas responsabilidades, ejercicio de la autoridad, gestión e intermediación que usualmente le corresponde al varón.

Un efecto positivo de la migración tiene que ver con la apertura de posibilidades de mayor estudio para los que no migran así como para las mujeres. Otro aspecto se refiere a los efectos sobre los niños y sobre el imaginario colectivo de los jóvenes. La duración de la migración y como se traduce en recursos económicos para la comunidad podría verse afectado con la posibilidad de legalización del estatus de los migrantes.

Consideramos importante ver el problema de la migración de los solomeros como parte de una coyuntura mundial, regional y también de diáspora étnica. En el aspecto maya y rural, necesitamos saber cómo afecta la migración en términos de tenencia, inversión, productividad y herencias de la tierra dentro y fuera del municipio. Las migraciones y las remesas son fuentes de ingresos que benefician a algunos sectores y no a otros, seguramente se están dando procesos de polarización socioeconómica que generan tensiones internas en la comunidad que serían muy interesantes de conocer. Todas estas situaciones ameritan mayor estudio y sistematización.

La preocupación de las ONG's por otra parte plantea una inversión más "productiva" de las remesas para crear alternativas de desarrollo en la región y en Guatemala, que permitieran minimizar el fenómeno migratorio y que podría darse a través de la inversión en educación, en salud y en inversiones en capital humano a largo plazo. Se requiere además una diversificación inmediata de las actividades productivas en Soloma. Parece que en esta población hay una actitud amplia de participación en organizaciones, comités y actividades dirigidas a la acción colectiva. Los solomeros están expresando su rechazo a la migración como la panacea de una mejora de la vida, sienten la necesidad de crear otras formas de ingresos, de buscar otras opciones y alternativas de vida. La población de Soloma, su comunidad, se ha visto envuelta, como tantos otros pueblos, en la incorporación a la migración internacional, a pesar de que están dispuestos al cambio y a plantearse otros proyectos de vida, ¿hasta cuando van a poder encontrar vías en este mundo global, donde continúan perteneciendo a una periferia excluida que es carne de cañón para la aventura del Norte? ¿se pueden crear articulaciones transnacionales entre emigrantes y comunidad; entre emigrantes y microregión de Los Cuchumatanes; entre emigrantes y organismos gubernamentales regionales y nacionales?.

6 Este tipo de inquietudes se plantearon en el taller convocado por la Parroquia en febrero del 2001, el trabajo de grupo se realizó con mujeres y algunos hombres de muy diferentes edades. La afluencia fue muy numerosa y la participación generalizada.⁵⁵ El

⁵⁵ Había unas 80 personas, entre ellas unos 16 hombres, sin contar el gran número de niños pequeños que acompañaban a sus madres. La mayoría tenía familiares en los Estados. Los convocados quisieron organizar los grupos de trabajo por comunidades, aunque los hombres se reunieron aparte, encontrándose al interior

llamado respondía a la preocupación principal de la “desintegración de la familia”, algo que afecta a todos y por lo que “muchas veces no duerme uno”. Los participantes entendieron la necesidad de organizarse para, como exponía el padre Pablo, enfrentar el sufrimiento comunitario y buscar el remedio para que “se calme el dolor del corazón de las y los solomeros”. Ya nos hemos referido a varias de las contribuciones de esta reunión, pero ahora queremos explicitar la evaluación integral de esta experiencia, ya que se constató la diversidad de situaciones, posiciones y percepciones que no permiten dar por resuelto ninguno de los cuestionamientos anteriores.

FOTO 6: Vista de algunos grupos de trabajo en el Salón Parroquial

Recogiendo el consenso, se reiteró la visión que hemos venido trasladando con este texto: la migración es una solución para la subsistencia de la población de Soloma. “Buena” porque redundante y no hay opciones mejores o más claras, es compartido que “el pueblo ha mejorado”, “mala” porque es un proceso de separación traumática en la incertidumbre y en la precariedad, y de resultados inciertos. Para la comunidad lo mejor sería que los migrantes no tuvieran que tomar esa opción, pero mientras tanto asumen que es una realidad que va a continuar.

Respecto a la organización social se dan visiones contradictorias. Frente a una tradición de organización que tiene antecedente en las Cooperativas agrícolas, en la capacidad de convocatoria de la Parroquia y en la participación en la encuesta, los y las participantes en el taller se quejaban de un excesivo énfasis del solomero por preocuparse y centrarse en su familia, descuidando responsabilidades más colectivas. Sin caer en idealizaciones de la comunidad ni de la familia, la impresión es que sí hay capacidad y disposición solidaria. Si antes las familias eran quienes veían qué hacer con la repatriación de quienes fallecían en los Estados, ahora se ha creado un comité de solomeros migrantes para enfrentar este problema. Las mujeres solicitaron ayuda y apoyo para aquellas mujeres –y sus niños– que quedaban abandonadas. Además están dispuestas a generar un espacio de encuentro y reflexión para enfrentar el común sentimiento de tristeza.

Las propuestas que se hicieron a la comisión de la CONGCOOP fueron diversas. Las más concretas se refieren a la creación de puestos de trabajo especialmente para los jóvenes – algo que enfatizaron los hombres–, como fábricas de block, de tejido típico, confección de ponchos. También se reiteró sobre la necesidad de obtener capacitación en sastrería, técnicas agrícolas, o en el manejo y adquisición de equipo para la extracción de materiales de construcción. Otro punto significativo y pragmático de parte de los hombres es su queja de que “queremos dinero sin usura”, ya que se están dando unos intereses del 5, 10 y 15% mensual. Las mujeres insistían en la importancia de obtener apoyos y becas para la educación de sus hijos, y en la necesidad de darles pláticas para que ellos sean más obedientes. Y solicitaban apoyos para víveres para aquellas familias sin familiares en los Estados, o proyectos de viviendas.

muchas mujeres emparentadas pero también muchas diferencias internas en posición socioeconómica, jerarquías, experiencias migratorias y edades.

Otros grupos plantearon cuestiones con mayor fundamento político-organizativo, como que se constituyeran grupos de apoyo para empezar a articularse mejor y discutir sobre estos temas, y efectivamente se demostró un interés y la necesidad de compartir, incluso que la organización se estableciera y fortaleciera también en los Estados Unidos –ello permitiría un mayor control sobre los que están allá–. Una organización sólida podría facilitar la orientación de las inversiones en empresas más productivas. Otros se preocupaban por las posibilidades de lograr papeles legales, lo que neutralizaría la angustia del viaje y de la espera y facilitaría las comunicaciones y el movimiento.

FOTO 7: Grupo de trabajo de mujeres de la aldea Ixtanem

El mensaje final a quienes están en Los Estados fue “que se controlen, que no malgasten su dinero, que las mujeres y los niños los esperan, y que vengan a vivir junto a su familia”. Todas estas propuestas y comentarios demuestran una voluntad activa de los solomeros por hacer frente al hecho migratorio y a la separación familiar –que asumen como la única opción que existe–, con la idea de hacerlo más fácil y humano y aprovecharlo mejor, entendiendo que su proyecto de vida –hasta ahora– no está en los Estados Unidos, sino en Soloma.

Sin embargo, la migración ilegal es controlada, forzada y manejada por las coyunturas

macroeconómicas y estructuras de empleo, instituciones e intereses nacionales e internacionales, que siguen haciendo de esta población “carne de cañón” para esta vía de sobrevivencia.

¿Cómo van a ocuparse las Ong’s de Guatemala de hechos tan dinámicos y tan complejos?

Por lo pronto, esta experiencia quiere visualizar parte de la situación de los migrantes y los desafíos para la solución de su problemática.

RECOMENDACIONES METODOLÓGICAS

En este apartado revisaremos autocríticamente la metodología utilizada en la investigación, aunque ya hemos señalado algunos comentarios a lo largo del texto.

En primer lugar tenemos la apreciación sobre la encuesta como única fuente de información. Este instrumento, aunque logra generar datos más o menos fiables y permite establecer comparaciones importantes, no abarca todos los aspectos necesarios para conocer la población, su problemática y percepciones, sin caer en ingenuidades, paternalismos o mecanicismos que suelen caracterizar algunas formas de trabajo de las ONG’s. Creemos necesario lograr un mejor conocimiento, acercamiento y encuentro más fructífero de las comunidades, eficiencia, que no necesariamente debe suponer más gastos económicos ni de tiempo.

Por lo anterior es muy importante el trabajar con encuestadores locales, a pesar de los problemas de comprensión y confiabilidad que se tuvieron en la toma de datos. Con capacitación apropiada pueden aprender técnicas de investigación y compartir la información que manejan de su comunidad, su conocimiento puede ser tanto o más valioso que la encuesta misma. Acompañarlos en la reflexión durante la encuesta permite estar generando cierta capacidad crítica y de observación de realidades que muchas veces dan por hechas.

La experiencia demuestra que se hace necesario mayor capacitación, supervisión y un seguimiento más estricto de su trabajo para lograr un mayor aprovechamiento de su conocimiento de la comunidad y de las relaciones sociales. Sería importante poder aprovechar la información oral, como otra fuente de información. Podría ser positivo incorporar alumnos de los últimos grados escolares en el proceso, contribuyendo así a su formación integral y autovaloración de sus capacidades.

Es muy importante hacer una revisión más detallada de los trabajos e investigaciones sobre la región, para contextualizar y afinar las preguntas que se quieren hacer y no malgastar ni duplicar esfuerzos.

Debemos estar conscientes que el tema de la migración internacional está siendo abordado en otros países desde hace años y no es necesario que partamos de cero. Es imprescindible manejar y conocer las discusiones y herramientas que se están produciendo por ejemplo en México, en El Salvador o en los mismos Estados Unidos, e ir generando un Centro de Documentación para consulta de la CONGCOOP.

Este trabajo ha evidenciado que el proceso migratorio es sumamente complejo. Los indicadores utilizados no nos permiten establecer la cualificación entre los hogares con y sin

migrantes. Hay que definir mejor el proceso de migración y los distintos niveles de vivencia de sus efectos, directos e indirectos. Vemos necesario acercarse y conocer mejor el fenómeno, sistematizar las historias migratorias de las familias y sus miembros, así como considerar la migración que se da a otras regiones del país como la costa, la ciudad capital, el Ixcán y a otros países como México, El Salvador y otros.

Es importante dar cuenta de la vida de los individuos en el entorno familiar y considerar situaciones como los matrimonios transnacionales, y los casos de residentes en la comunidad que no son guatemaltecos de nacimiento, y que tienen otra historia y experiencia migratoria que hay que tener en cuenta.

Se requiere de instrumentos que permitan dar cuenta de estas realidades y que consideren todas las dimensiones del proceso migratorio.

Creemos importante utilizar una boleta de información con los migrantes en los Estados Unidos, que permita conocer más su situación, que incluya el tiempo de su estancia, viajes, momentos de retorno, actividades, etc., seguramente datos como la duración y tiempo de estancia puedan ayudarnos en el análisis sobre comportamiento e impacto en las relaciones socio-culturales con la familia y la comunidad y sus cambios personales.

PARA MEJORAR LA BOLETA DE ENCUESTA

La boleta mostró algunas fallas y hay que pensar en mejorarla, aunque esto suponga hacerla un poco más compleja, con ello se facilitará el análisis comparativo con otras experiencias de Guatemala y el exterior.

-Unificar criterios para la selección de informantes.

Si se va a trabajar con jefes de hogar hay definir a quién se le va a considerar como tal, ya que se ha hablado con hijos y otros parientes y sus opiniones, posiciones e informaciones no pueden considerarse como la de los jefes de familia. A veces aparecen como jefes, gente anciana que son miembros de la familia extensa. Cuando hay abuelos y nietos en el hogar hay que indagar donde están sus padres. Se debe investigar más sobre los casos de viudez, muchas viudas son muy jóvenes y la migración podría tener algo que ver.

-Definir quién ocupa la jefatura del hogar.

Es un tema espinoso que genera muchas discusiones importantes. Ahora bien, para fines prácticos, si hay que escoger a un jefe hay que tener un criterio uniforme, siempre que el varón, jefe de familia está fuera del hogar la mujer asume esa posición y debe considerarse como tal, si es que no existe otra figura al interior que sustituya al varón: suegro, un hijo.

-Caracterizar el tipo hogar, familia y, ciclo familiar.

Es importante saber si hay hijos que ya han abandonado el hogar, con lo cual el hogar y familia estarían en fase de maduración o desintegración. También sería bueno repensar,

simplificar y armonizar las categorías de tipos de familia que se van a usar.

-Considerar y contabilizar el trabajo de todos los miembros del grupo familiar.

Normalmente hacen otras actividades y, si hay tierras, hay que indagar quién realiza el trabajo en el campo y en qué condiciones. Además, hay que contemplar que las personas pueden ejecutar diferentes funciones y todas son igualmente valiosas. Más en el caso de las mujeres, ya que su trabajo productivo y reproductivo está interrelacionado y se tiende a invisibilizarlo, con lo que no se valora su significativo aporte a la economía familiar.

-Relacionar las actividades de los miembros del grupo familiar.

Las actividades de los miembros deberían poder extrapolarse con la categoría ocupacional, tal y como se ha venido definiendo tradicionalmente para poder ser susceptible de comparación a futuro.

-Cuando el código sea numérico, como en el caso de la edad o del año de salida hay que considerarlo así y no por rangos, décadas o intervalos, porque se está perdiendo información.

-Cuantificación del impacto de las remesas.

Hay que lograr una mejor medición de las inversiones, el consumo y los gastos. En los indicadores de calidad de vida habría que incluir otras inversiones en infraestructura en un cuadro, (permitiría ver si hay influencia de la “cultura del cachivache”), como carro, radios, televisión, aparato de música, videos, parabólica, camas y somieres, electrodomésticos – refrigeradora, microondas, licuadora, lavadora– y con la construcción y mejora de vivienda, con si tiene uno o más pisos, tipo de baño y de desagües.... Otro ejemplo es no tomar tanto el gasto en educación, como el tipo de escuelas a que acuden, si son privadas, públicas, academias, profesionales, si salen fuera... También es importante recoger sobre otras inversiones en agricultura y terrenos cultivables, animales, transportes.

Hay que profundizar sobre la lógica del gasto y la concepción que se tiene del dinero y de los bienes, más en un ambiente culturalmente diferenciado como lo es el rural o el maya q'anjob'al. No podemos pensar que nuestras mediciones e indicadores tienen sus mismas significaciones.

-En el código de cómo se financió el viaje a los Estados Unidos, se equipara el préstamo de familiares o de amigos, pero estos dos sujetos responden a motivaciones, lógicas y relaciones que hay que considerar por separado. Cuando se vendió algo, habría que dar cuenta de qué se trata.

ANEXO

Diagnóstico del impacto de las migraciones en San Pedro Soloma

Coordinación de ONG y Cooperativas- CONGCOOP- Parroquia de San Pedro Soloma

<p>Boleta No. _____</p> <p>Encuestador/a: _____</p> <p>Fecha: _____</p> <p>Lugar: _____</p> <p>CONTROL DE BOLETA: completa <input type="checkbox"/> ingresada <input type="checkbox"/></p>

ENTREVISTAR SOLAMENTE A HOMBRES O MUJERES RESPONSABLES DEL HOGAR

1. Su vivienda es: [1] Propia [2] Alquilada [3] De algún familiar [4] otro: _____

2. Número total de piezas que tiene la vivienda _____ Dormitorios: _____

3. Observe los materiales de la vivienda y anote:

pared: Block Adobe o madera material desechable

techo: terraza Lámina duralita material desechable

piso: ladrillo torta cemento tierra

4. Algún miembro de esta familia vive o trabaja en los Estados Unidos o en otro país?
[1] SI [2] NO

5. Por qué nadie de esta familia se ha ido al norte?

6. Aquí en Soloma hay muchos comités, asociaciones, clubes deportivos, etc.? ¿En cuáles de esos le gusta a usted participar más?

7. Esta familia es ? [1] católica [2] evangélica [3] no tiene religión [4] otra

8. Y sus familiares que están en EEUU? [1] católica [2] evangélica [3] ninguna [4]otra _____

9. Qué cosas han cambiado en su casa desde que se fue su familiar a Estados Unidos? (platíqueme de lo bueno y lo malo)

-

10. Ahora, viendo el municipio, ¿cuáles son los principales problemas que tiene San Pedro Soloma a causa de la emigración?

-

11. ¿Podría decirme por favor quienes forman su hogar, comenzando con el o la jefe de familia? También dígame los que estén en Estados Unidos u otro país pero que son miembros de este hogar.

CUADRO 1

No.	Nombre (nombre y 1 apellido)	Sexo	Parentesco	Edad	Etnia	Escolaridad	¿A qué se dedica? ¿En qué trabaja?	¿Vive en esta casa?
<u>1</u>								
<u>2</u>								
<u>3</u>								
<u>4</u>								
<u>5</u>								
<u>6</u>								
<u>7</u>								
<u>8</u>								
<u>9</u>								
<u>10</u>								

RESPUESTAS

<p><u>Parentesco</u>: [1] jefe-a [2] Cónyuge [3] Hijo-a (4) Yerno o nuera [5] nieto-a [6] suegros/papás</p> <p>[7] otros familiares [8] empleada doméstica [9] huésped y no familiares</p> <p><u>Sexo</u>: [1] Hombre [2] Mujer</p>

Edad: anote años cumplidos

Etnia: [1] indígena [2] no indígena

Escolaridad: Años estudiados contando solamente el último año aprobado. A analfabetas poner cero

A qué se dedica: Poner si estudia, hace oficios domésticos, trabaja, etc. Para los que trabajan: escribir de qué se trata el negocio donde trabaja esa persona (por ejemplo fábrica, comercio, taller de mecánica, transporte, hospital, etc..)

12.Cuál es estado civil del jefe o jefa de esta familia?

[1) Casado [2]Unido [3] Separado o divorciado [4] Viudo [5] Soltero/a

13. ¿Podríamos hablar un poquito sobre sus familiares en Estados Unidos?

CUADRO 2 (SOLO PARA PERSONAS QUE ESTÉN EN OTRO PAÍS O HAYAN ESTADO ANTES)

No .	¿En qué año se fue?	CIUDAD y PAÍS a dónde se fue?	¿Cómo se fue?	¿cuánto costó el viaje?	¿Cómo lo financió?	¿Se regresó?	¿Qué oficio tenía cuando se fue?	¿Qué oficio tiene ahora?
<u>1</u>								
<u>2</u>								
<u>3</u>								
<u>4</u>								
<u>5</u>								

RESPUESTAS:

COMO SE FUE: [1] visa de turista [2] residente [3] sin papeles por su propia cuenta [4] sin papeles con coyote [5] otro: especificar _____

COMO FINANCIÓ EL VIAJE: [1] préstamo familiar o de amigos en Guatemala [2] préstamos familiar o amigos en EEUU [3] familia vendió algo [4] ahorros [5] otro: _____

14. ¿Podría darme una idea de los gastos de su familia?

CUADRO 3 :GASTOS DEL HOGAR

TIPO DE GASTO	COSTO	POR (mes, semana, día, año)	
Alquiler o pago de la casa			
Comida			
Inscripción, uniforme y útiles escolares		AL AÑO	
Otros gastos <u>escolares</u> regulares (colegiaturas, otros gastos, etc.)		POR MES	
Ropa y zapatos para toda la familia			
Medicinas, doctor, vacunas, enfermedades			
Pago de agua, luz, teléfono, etc			
Préstamos y compras a plazo			
Gastos por trabajos agrícolas			
Otros gastos:			

15. ¿Sus familiares en Estados Unidos le mandan ayuda o regalitos?

CUADRO 4

Parentesco de la persona que envió	SEXO 1: H 2: M	Cantidad	Cada cuánto manda? (mensual, trimestral, de vez en cuando)	¿Cómo se lo envía?	¿Envía otras cosas? S / N

Respuesta a ¿cómo se lo envía?

[1] Transferencia bancaria [2] Con familiar que viaja [3] por agencia courier [4] viajero frecuente [5] desconocido [6] otro _____

16. ¿ Algún miembro de esta familia ha comprado o construido alguna casa, o ha puesto un negocio, con dinero ganado en los Estados Unidos? SI NO

17. Lo que puso fue:

Un negocio de: _____ compra de terreno _____ compra o construcción de casa: _____

MUCHÍSIMAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

Arriola, Luis

1999 “Un acercamiento al impacto de la migración a Estados Unidos en la identidad de niños y adolescentes chuj y kanjobales”. Revista Estudios Interétnicos, año 7, nº 11. IDEI-Universidad de San Carlos, Guatemala.

1997 Interacción entre migración e identidad. Aproximación al caso de niños y adolescentes chuj y kanjobales. PRONICE-REDD BARNA, Guatemala.

Burns, Allan

2000 Indiantown, Florida: The Maya Diaspora and Applied Anthropology. En The Maya Diaspora. Guatemalan Roots, New American Lives, Loucky and Moors ed. Temple

University Press.

Carrera Guerra, Maribel

1999 Remesas colectivas en Guatemala. Vínculos de solidaridad entre emigrantes y comunidades de origen. Documento de la CEPAL. Guatemala.

1998 “Migración y comunidades de origen. Estudio de Villalobos, Ciudad de Guatemala”. Ponencia presentada en LASA, Chicago, septiembre de 1008

Camus, Manuela

2000 “La sexualidad entre los mayas y el SIDA”. Documento de Médicos sin Fronteras Suiza.

CONGCOOP –Coordinación de ONG's y Cooperativas

1997 *El impacto de las migraciones de guatemaltecos al exterior. Reflexiones y datos iniciales. Memoria de un taller*, Guatemala.

Davis, Shelton

1997 La tierra de nuestros antepasados. Estudio de la herencia y la tenencia de la tierra en el altiplano de Guatemala. CIRMA y Plumstock Mesoamerican Studies, Guatemala.

Fink, Leon y Alvis Dunn

2000 The Maya of Morgantown: Exploring Worker Identity within the Global Marketplace. En *The Maya Diaspora. Guatemalan Roots, New American Lives*, Loucky and Moors ed. Temple University Press.

Gellert, Gisela; Palma, Silvia Irene y Vásquez, Antonio

1997 *El caso de Guatemala: transformaciones sociopolíticas a causas de las migraciones hacia Estados Unidos en comunidades seleccionadas del altiplano occidental*. Informe. FLACSO- Guatemala

INAB

s/f Diagnóstico del municipio de Soloma. Documento mimeo.

Instituto Nacional de Estadística

1994 X Censo Nacional de Población y V Censo Nacional de Habitación

Kobrak, Paul

2001 Las relaciones interétnicas en Aguacatán, Huehuetenango. Informe de investigación. CIRMA, Guatemala.

Lovell, W. George

1990 Conquista y cambio cultural. La sierra de los Cuchumatanes de Guatemala, 1500-1821. CIRMA y Plumsock Mesoamerican Studies.

Rodríguez, Néstor y Jacqueline Maria Hagan

2000 Maya Urban Villagers in Houston: The formation of a Migrant Community from San Cristóbal Totonicapán. En The Maya Diaspora. Guatemalan Roots, New American Lives, Loucky and Moors ed. Temple University Press.

Salgado de Snyder, Nelly y María de Jesús Díaz-Pérez

1999 "La salud mental de las mujeres de áreas rurales con alta tradición migratoria a estados Unidos". En Hogar, Pobreza y Bienestar en México, Enríquez Rosas, coord.. ITESO, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Guadalajara, México.

Wellmeier, Nancy

2000 La Huerta: Transportation Hub in the Arizona Desert.